



UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
COLEGIO DE PEDAGOGIA

83
291

HUMANISMO Y PERSPECTIVA DE
GENERO EN LA REEDUCACION NO
SEXISTA



INFORME ACADEMICO DE ACTIVIDAD
PROFESIONAL

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADA EN PEDAGOGIA

P R E S E N T A :
LUCILA SORIANO FLORES

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

FACULTAD DE FILOSOFIA
Y LETRAS



MEXICO, D.F.

1997

COLEGIO DE PEDAGOGIA

[Handwritten signature]



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Hesiquio: *Por tu corazón dadivoso
y tus manos que cada
año florecen*

Juanita: *Porque vives en mis
células, mis pensamientos
y mi corazón*

Chico: *Por ser mi compañero
de aventuras*

Antonieta: *Por aceptarme y
amarme sin condiciones*

Juan Carlos: *Por tu sonrisa de niño
y porque sabes compartir*

Gabriela: *Mi pequeña, estoy
orgullosa de ti*

Bruno Alexis: *Porque recibes mi
amor y me enseñas a reír*

Rinna: *Porque en ti he depositado
lo mejor de mí*

Rocío: *Amiga entrañable y sostén
en los momentos más duros
de mi vida*

Rubén: *Porque si no existieras
yo no podría ser elefante*

Michel: *Porque a tu lado es
inevitable amar y aprender*

INDICE

	Pág
Introducción.....	1
CAPITULO I: CONTEXTUALIZACION DEL TRABAJO REALIZADO	
I.1. MARCO DE REFERENCIA	
I.1.1 Qué es y qué pretende la Sociedad Mexicana de Sexología Humanista Integral, A.C. (SOMESHI)	3
I.1.2 Mi trabajo en SOMESHI	6
I.2. SUSTENTO TEORICO	
I.2.1 Los principales postulados de la psicología humanista	7
I.2.1.1 El enfoque centrado en la persona, de C. Rogers, como herramienta de trabajo sexológico.....	11
I.2.2 La perspectiva de género como sustento teórico metodológico de mi trabajo.....	14
I.2.2.1 Antecedentes históricos	15
I.2.2.2 Temas que aborda la perspectiva de género.....	19
I.2.2.3 La recuperación de la perspectiva de género desde la óptica masculina.....	20
I.2.3 Sexismo en educación.....	22
I.2.3.1 Existencia de subculturas en base al género de pertenencia.....	23
I.2.3.1.1 Subcultura femenina	24
I.2.3.1.2 Subcultura masculina.....	24
CAPITULO II: DESCRIPCION DE LA ACTIVIDAD PROFESIONAL	
II.1 Generalidades sobre los talleres de sexualidad para adolescentes que ofrece SOMESHI.....	26
II.1.1 Temas centrales que se manejan en estos talleres y mi forma de abordarlos.....	27
II.1.2 Resultados.....	32

	Pág
II.2 Generalidades sobre el diplomado en sexología que ofrece SOMESHI	34
II.2.1 Los temas que trabajo en los talleres del diplomado y la forma en que la perspectiva de género vinculada al humanismo, hace la diferencia	34
II.2.2 Resultados	47
CAPITULO III: VALORACION CRITICA DE LA ACTIVIDAD PROFESIONAL ..	49
CAPITULO IV: CONCLUSIONES, PROPUESTAS Y RECOMENDACIONES	50
Bibliografía	54

**Ser diferente no me ha sido fácil.
Pero, ¿quien no es diferente?**

INTRODUCCION

Hace ya bastante tiempo que tuve acceso a uno de los lemas que describen y dan fuerza a la corriente feminista: *"Lo personal es politico y lo politico es personal"*. Ahora puedo afirmar que fue esta frase la que validó y dio sentido a la serie de experiencias que en relación a la existencia de las diferencias de género tuve desde muy pequeña y que, sin embargo, fueron negadas una y otra vez a lo largo de mi formación como ente social, tanto en el seno familiar como en la educación escolarizada y posteriormente en el marco laboral

En la actualidad, y sobre todo a nivel de discurso, es fácilmente aceptada -particularmente por los sectores progresistas de nuestro país- la existencia del sexismo en la educación formal y en el campo laboral; sin embargo, a nivel de lo cotidiano, el sexismo, que crea desigualdades y desventajas para ambos sexogéneros, sigue limitando el crecimiento personal de los individuos que forman parte de nuestra sociedad.

Hace ya doce años que inicié mi educación formal como sexóloga y esto se debió, entre otras cosas, a que siendo catedrática de una escuela normal para educadoras sentí la necesidad de adquirir los elementos teórico-metodológicos que me permitieran apoyar a las alumnas brindando respuestas informadas y exentas de prejuicios a los cuestionamientos que sobre sexualidad, su sexualidad, me hacían una y otra vez, además de que deseaba se redujera el elevado índice de deserción que se presentaba entre ellas debido a los embarazos no deseados. Al paso del tiempo pude constatar, ya que trabajaba simultáneamente en otra escuela normal para profesores de educación primaria, que no obstante que las curriculas de ambas instituciones eran muy similares, al ingresar al campo laboral las educadoras eran tratadas como profesionistas de segunda y generalmente a nivel sindical se les asignaban actividades "típicamente femeninas", por ejemplo, la de ser edecanes en todos los eventos. Fue así que desde materias tales como didáctica general, psicología educativa y medición y evaluación educativa creé espacios de reflexión en los que, sin salirnos de los temas propuestos, analizamos una y otra vez las desventajas con las que nos enfrentábamos tan solo por el hecho de ser mujeres

Posteriormente al cursar mis estudios de diplomado en orientación sexual pude percibir que los temas relacionados con el género eran tratados en forma adecuada, pero sin mayor profundización, lo mismo sucedió durante la maestría en ciencias sexológicas. Esta conciencia se fue solidificando durante numerosas charlas de sobremesa con los compañeros de estudio y más adelante con algunos de los compañeros docentes de SOMESHI quienes opinaban que las feministas "we"

problemas en donde no los hay" y "crean la división entre los sexos", ignorando así de género y ríos de tinta y la gran cantidad de horas que las especialistas en perspectiva de ríos han empleado para fundamentar sus puntos de vista

Es por todo lo anterior que en este trabajo hablo de la necesidad de llevar a cabo una reeducación no sexista que permita a las personas informarse y tomar conciencia de cómo la vivencia de género condiciona y limita su vida, con miras a realizar acciones que les permitan disfrutar de relaciones inter e intragénero más responsables e igualitarias; para ello presento el sustento teórico que avala mis afirmaciones y, sobre todo, describo cómo pongo en práctica mis ideas pedagógicas. Ideas que he venido madurando durante muchos años y que han cobrado forma en el trabajo desempeñado durante aproximadamente dos años en la Sociedad Mexicana de Sexología Humanista Integral A. C., institución en la que he observado las bondades del humanismo como eje teórico-filosófico y en donde he comprobado que un manejo adecuado de la perspectiva de género tanto femenina como masculina (esta ha sido mi aportación concreta a la institución), disminuye, e incluso hace desaparecer, las defensas que siguen teniendo muchas personas con respecto a esta propuesta, pero, fundamentalmente, permite que validen su experiencia sexogenérica al comprender que no son ni víctimas ni victimarios, sino seres humanos producto de un proceso socializador en el que la educación sexista de la que la mayoría hemos sido objeto ha creado grandes y graves problemas de interacción y comunicación entre las personas, y esto es lo que me propongo demostrar a través de este informe académico de actividad profesional, informe que considero la mejor vía para describir en forma sistemática y fundamentada mi pensamiento y práctica pedagógicos. Para ello consideré importante dividir este trabajo en dos grandes partes: En la primera contextualizo la labor realizada describiendo las características generales de la institución y las funciones a mi cargo, e incluyo la fundamentación teórica -corriente humanista y perspectiva de género- que me sirve de referente en el desempeño de mi actividad profesional. En la segunda parte pormenorizo cómo realicé la facilitación de talleres de sexualidad para adolescentes y adultos en SOMESHI y cuáles considero mis aportaciones en el terreno de lo pedagógico a la vez que llevo a cabo una valoración crítica de mi actividad profesional, para cerrar con las conclusiones, propuestas y recomendaciones al respecto

CAPITULO I: CONTEXTUALIZACION DEL TRABAJO REALIZADO

I.1 MARCO DE REFERENCIA

I.1.1 Qué es y qué pretende la Sociedad Mexicana de Sexología Humanista Integral, A.C. (SOMESHI).¹

La Sociedad Mexicana de Sexología Humanista Integral, A.C., institución en la que desarrolle la actividad profesional que se describe en el presente trabajo, tiene sus antecedentes en la formación de un círculo regular de estudios por parte de un grupo de profesionales de diversas disciplinas sociales, médico-biológicas y psicológicas en 1989. Todos ellos habían participado como docentes en los seminarios, cursos y talleres sobre sexología y educación sexual que se estaban impartiendo en la clínica de Medicina Familiar "Cuitláhuac" del ISSSTE gracias a la iniciativa y el impulso del Dr. David Barrios Martínez quien en ese entonces fungía como Jefe de la oficina de enseñanza de esa unidad médica.

Es entre 1990 y 1991 cuando este grupo de estudios se transforma en un equipo de docentes y facilitadores de cursos sobre sexualidad humana que funciona bajo la denominación provisional de COMESI (Colegio Mexicano de Sexología Integral) y se dedica a realizar su trabajo en el Distrito Federal y los estados de México, Puebla, Hidalgo y Morelos. Es hacia 1992 cuando esta institución, que para entonces responde al nombre de SOMESI (Sociedad Mexicana de Sexología Integral), diseña y empieza a impartir su Diplomado en Orientación e Información Sexológicas que está dirigido a profesionistas de diferentes campos y cuyo objetivo es entrenar y capacitar a personas que puedan a su vez instrumentar procesos de educación sexual y brindar orientación sexológica personalizada a quien lo solicite dentro de un marco de respeto al individuo y a sus creencias.

A partir de 1993 la institución adopta el nombre actual de SOMESHI (Sociedad Mexicana de Sexología Humanista Integral) A.C., y se constituye legalmente el 11 de mayo de 1993. SOMESHI es socia fundadora de la Federación Mexicana de Educación Sexual y Sexología, A.C., (FEMESS), miembro de La Federación Mexicana de Sociedades de Sexología y Educación Sexual (FLASSES) y es a través de ésta que participa en la Asociación Mundial de Sexología (WAS). Asimismo desde 1994 forma parte de la Red de Género, Educación, Sexualidad y Salud (GENESYS).

En los dos últimos años SOMESHI ha diversificado sus actividades: imparte cursos y talleres a la población en general y ha estructurado sus maestrías en Ciencias Sexológicas. Asimismo publica Ometéotl, órgano informativo de aparición

¹Tomado del Resumen Curricular de la Sociedad Mexicana de Sexología Humanista Integral, A.C., junio de 1996, págs. 1 y 2

semestral. También ha suscrito convenios de colaboración académica con instituciones públicas y privadas.

Principales objetivos de SOMESHI:

-“Desarrollar actividades científicas y educativas dirigidas a promover la sexología como una opción abierta a todas las corrientes del pensamiento (...) con la finalidad específica de promover el desarrollo integral del ser humano, considerando su sexualidad como parte de la personalidad total e indivisible.

-“Influir en la sociedad para estimular el desenvolvimiento de la sexología como ciencia trans y multidisciplinaria con las características de ser objetiva, humanista y evolutiva.

-“Diseñar e impartir programas educativos a distintos niveles de especialización que presupongan la investigación y estudio de la Sexología para la formación de recursos humanos en esta área.

-“Realizar investigaciones, buscando la confluencia de elementos de diversas especialidades para enriquecer el conocimiento sobre la sexualidad.

-“Ofrecer atención clínico-terapéutica integral con énfasis en el área de la sexualidad.

-“Instrumentar canales de comunicación que garanticen la influencia del quehacer sexológico en la opinión pública y en los especialistas, realizando publicaciones y eventos que difundan los avances de las pesquisas, docencia y atención clínico-terapéutica en el área de la sexualidad.

-“Mantener comunicación permanente con instituciones similares de México y de todo el mundo para fomentar la actualización académica de sus miembros y de las actividades inherentes a la sociedad.

-“Promover el intercambio de experiencias, vivenciales y académicas con individuos e instituciones que se relacionen con el estudio de la sexualidad, independientemente de su postura teórica o ideológica, dentro de un marco de respeto mutuo”.²

²Ibid., págs. 3 y 4.

Ejes de trabajo institucional:

Investigación.

Se lleva a cabo a través de dos programas internos:

1. Construcción del discurso académico (CODISCA).

En él intervienen únicamente los docentes y facilitadores que conforman el equipo de base.

2. Programa de Actualización, Información, Docencia y Orientación (PAIDO).

Está dirigido a los alumnos de la institución y consiste en curso-talleres de actualización que hasta el momento han enfatizado la importancia de un buen manejo en la entrevista humanista con el objetivo de fortalecer la práctica profesional a través de la realización de lecturas especializadas, prácticas de entrevistas, supervisión y seguimiento de procesos de orientación.

Actualmente en SOMESHI se imparten el Diplomado Universitario en Orientación e Información Sexológicas y la Maestría en Ciencias Sexológicas en sus niveles I y II, siendo en esta área en la que estuve prioritariamente involucrada.

Orientación

Se brinda atención psico y sexoterapéutica a población abierta. Se imparten talleres no escolarizados de educación sexual a adolescentes y jóvenes, a padres de familia, etc.

Divulgación.

Esta se realiza principalmente a través de la revista Ometéotl en la que se difunden los resultados de las investigaciones, tanto de CODISCA como de PAIDO, así como trabajos de ensayo, poesía, etc. Actualmente han sido publicados los números I y II siendo en este volumen en el que apareció un artículo mío bajo el título de "Algunas reflexiones en torno a la sexualidad", en él enfatizo la importancia de una formación sexológica humanista y profundamente crítica.³

³ Soriano, Lucila. *Algunas reflexiones en torno a la sexualidad*. Revista Ometéotl, Órgano Informativo de la Sociedad Mexicana de Sexología Humanista Integral, A. C., Vol I Año I No. 02.

I.1.2 Mi trabajo en SOMESHI.

El trabajo que pretendo describir a través de este informe, consistió básicamente en cumplir como facilitadora de los procesos grupales de diplomado y los talleres de sexualidad para adolescentes que mes con mes se llevan a cabo en las instalaciones de la institución.

Mi integración a la planta docente de SOMESHI dentro del área de Educación de la Sexualidad, se debió a que además de poseer la formación como sexóloga educadora y el diplomado en orientación e información sexológicas, poseo el perfil actitudinal que requiere este tipo de procesos y que se caracteriza por una actitud abierta y respetuosa hacia la forma de pensar, sentir y actuar de las demás personas con respecto a su propia sexualidad y a la ajena.

El objetivo institucional al que corresponde la actividad profesional desempeñada por mí dentro de la institución es el siguiente:

-"Impartir programas educativos a distintos niveles de especialización que presupongan la investigación y estudio de la Sexología para la formación de recursos humanos en esta área".

Como facilitadora de los diferentes procesos grupales en que estuve inmersa durante el tiempo que permanecí en SOMESHI, estuve a cargo de la conducción de cápsulas informativas, técnicas de dinámica grupal, juegos y círculos mágicos, todos ellos orientados a la formación e información en sexualidad a jóvenes y adultos.

Asimismo me encargué de proporcionar información extra-aula a quienes así lo solicitaron, tanto de contenidos como de lugares e instituciones que les pudieran brindar atención y apoyo en situaciones específicas, como por ejemplo: atención a personas violadas, servicios de salud para mujeres desde una perspectiva de género, organizaciones no gubernamentales que laboran con trabajadoras sexuales, VIH/ SIDA, información sobre bibliografía específica, etc.

Brindar apoyo emocional a jóvenes y adultos en los momentos de crisis que llegaron a presentar durante o después de alguna actividad (dado que el tipo de trabajo que se realiza en la institución posibilita el *contacto* y el *darse cuenta* en las personas, gestálticamente hablando), fue otra de las tareas que realicé echando mano para ello de las principales herramientas de la propuesta rogeriana: aceptación incondicional, respeto, escucha empática y autenticidad

I.2 SUSTENTO TEORICO

I.2.1 Los principales postulados de la psicología humanista.

En términos generales, el humanismo es conceptualizado como el movimiento espiritual que acompañó el florecer de los estudios de la antigüedad clásica. Surge en Italia en los siglos XIV y XV y se expande a toda Europa en los siglos XV y XVI. Parte de la fe en el poder redentor de los estudios de humanidades y pretende poner al ser humano en contacto con enseñanzas éticamente valiosas. Su interés predominante se centra en el hombre, su conducta y sus obras. Retoma los modelos intelectuales y morales de la antigüedad, sean fuentes como Sócrates, Platón y los estoicos o los evangelios y la patristica.

Como podemos ver el origen de la propuesta humanista se remonta a varios siglos antes de Cristo.

Para los psicólogos humanistas el yo es la unidad irreductible de donde emana la coherencia y la estabilidad de la personalidad. Difícilmente es nueva la noción de un concepto sobre el yo personal: "conócete a ti mismo" es una inscripción esculpida en el templo del oráculo de Delfos en la antigua Grecia y la necesidad que Sócrates, para quien el hombre es aquel en quien se dan verdades y valores, insiste en remarcar.

El humanismo clásico tiene por objeto al ser humano y su mundo. Su objetivo es mantenerse en el dominio de la realidad humana. Promueve en el hombre la investigación en torno al hombre. Esta investigación debe tender a poner al individuo en claro consigo mismo, a llevarle al conocimiento de sus límites y a hacer lo justo, esto es, a ser solidario con los demás. La psicología humanista, que surge en la década de los cincuentas y es conocida como la "tercera fuerza" (las otras dos son el psicoanálisis y el conductismo) retoma esta propuesta. Sus fundadores y principales representantes son: Carl Rogers, Fritz Perls, Ruth Cohn, Kurt Goldstein, Erich Fromm, Charlotte Bühler y Abraham Maslow.

Según Helmut Quitmann⁴ el transfondo filosófico de esta corriente se encuentra en el existencialismo (Kierkegaard, Heidegger, Buber, Jaspers y Sartre) y en la fenomenología (Husserl, Merleau Ponty, etc.)

Quitmann nos informa que psicólogos psiquiatras como Kurt Goldstein, Erich Fromm, Fritz Perls, Charlotte Bühler y Ruth Cohn llegaron a los Estados Unidos de Norteamérica armados con las ideas de la psicología existencialista. La nueva

⁴Quitmann, Helmut, *Psicología humanística*. Editorial Herder, Barcelona, 1989

psiquiatría veía el sentido de la terapia en abrir al ser humano la posibilidad de redescubrir su propia personalidad y su autenticidad personal. La marcada conciencia política de los psiquiatras orientados hacia la filosofía existencialista se expresa en el análisis que hacían de las estructuras sociales como "generadoras de enfermedad".

El existencialismo sostiene que a mayor autoconocimiento van a ser mayores nuestras posibilidades de libertad, pero al mismo tiempo este saber va a dar origen a la angustia y la ansiedad ante el conocimiento de nuestra propia finitud, nos plantea la necesidad de enfrentar la propia muerte y el no ser. Implica también el reconocer la soledad intrínseca con la que llegamos al nacer, que vive en lo más interno de nosotros y que nos acompaña hasta el morir.

Al igual que la fenomenología el modelo humanista acentúa la importancia que poseen, para determinar la realidad, las experiencias actuales y conscientes de la persona. Considera que la naturaleza humana básica es buena y activa, no pasiva. No le basta el adaptarse sino que pugna por crecer y se esfuerza por cambiar y reestructurar su medio ambiente. El enfoque humanista se ocupa de desarrollar el potencial humano, no se contenta con su adecuado funcionamiento.

Desde su surgimiento, el humanismo ha intentado ampliar los contenidos de la psicología para que incluya aquellas experiencias humanas tales como el amor, el odio, el temor, la esperanza, la alegría, el humor, el afecto, la responsabilidad y el sentido de la vida. Aspectos que generalmente no eran estudiados porque se resisten a ser definidos, manipulados y medidos.

El movimiento humanístico existencial surge como una reacción en contra de las concepciones teóricas a priori del psicoanálisis y de la confianza excesiva de los conductistas en las situaciones meramente objetivas.

Para el humanismo existencialista, el individuo, a través de sus decisiones, es capaz de labrar su propio destino y darle forma a su existencia, para ello es necesario que conserve su individualidad, que recupere el valor de ser y dejarse ser. Sostiene que el hombre busca la autorrealización. En la medida en que no se realiza se enferma. Desde esta perspectiva lo patológico se conceptualiza como la no utilización de la libertad para el desarrollo de las potencialidades individuales.

Como podemos observar la unidad de estudio de la psicología humanista es el organismo completo. Floyd Matson, primer presidente de la American Association for Humanistic Psychology dijo: *"No conozco mayor falta de respeto para el ser humano que tratarlo como un objeto, a no ser aquella falta de respeto mayor consistente en rebajar todavía más a dicho objeto, fragmentándolo en pulsiones, rasgos, reflejos y mecanismos de defensa"*.

A finales de los sesentas se dan a conocer en Europa las propuestas más importantes surgidas de este movimiento y de esta manera las ideas generadas

inicialmente en Alemania, donde no pudieron desarrollarse a causa del fascismo, regresan en forma de conceptos psicológicos.

Con el tiempo, cada uno de los precursores de la psicología humanística siguió su propio derrotero creando, en la mayoría de los casos, una metodología de trabajo específica: Fritz Perls la psicoterapia gestalt, Ruth Cohn la interacción centrada en los temas, Carl Rogers la terapia conversacional, Abraham Maslow la teoría de las necesidades humanas, etc.

Para continuar, considero importante relatar las razones por las que elegí cimentar mi trabajo con grupos en la propuesta rogeriana:

Fue hace diez años cuando después de asistir por primera vez a uno de los talleres de *Expresión total* del psicólogo y pedagogo francés Michel Lobrot decidí que ésta era la línea de trabajo que quería seguir, y puesto que el enfoque centrado en la persona de Carl Rogers es uno de los elementos claves en el quehacer grupal de Lobrot, me pareció que la aproximación a esta propuesta era el primer paso, no para llegar a igualar a mi maestro, sino para ir afinando una metodología de trabajo personal que comparte con él el mismo corazón: un profundo respeto por el ser humano y la certidumbre de que a través de la educación se puede apoyar al individuo en el reencuentro consigo mismo, lo que considero una forma de sanear, poco a poco, una sociedad tan lastimada como la nuestra.

Dicho lo anterior procedo a comentar, a grandes rasgos, la propuesta rogeriana.

Carl Rogers, psicólogo norteamericano (1902-1979) fue uno de los principales precursores de la corriente humanista, tanto en el campo de la psicoterapia como de la educación, estaba convencido de que un individuo en un ambiente adecuado es digno de confianza, creativo, automotivado, fuerte y constructivo, capaz de desarrollar un potencial insospechado. Como podemos observar, esta propuesta rompe con el esquema cultural occidental que parte de que las personas son peligrosas y por consiguiente las autoridades deben educar, guiar y controlar.

Rogers sostiene que una relación cordial de aceptación y sin prejuicios es el ingrediente esencial para que la persona a través de la autoexploración se conozca y se acepte, por supuesto que esto implica emociones tanto agradables como desagradables. Asimismo, encontró que los trastornos más graves que presentan las personas se presentan en lo emocional. Quien sufre de incongruencia pierde el control de sus verdaderos sentimientos y emociones, se forma un sistema protector de defensas para conservar su distorsionado concepto del yo, en ocasiones sus defensas no son suficientes, con la consecuencia de que experimenta los sentimientos que trata de negar o desaparecer, entonces intensifica sus defensas o sufre un colapso psicológico.

Para Rogers el concepto de anomalía está en función de sentimientos

artificiales, de sentirse irreal, de no conocerse a si mismo, de ser como una cáscara vacía, de tener sentimientos de inferioridad, de satisfacer las normas externas con el fin de ser aceptados y adherirse al deber y deberías prescritos por otros.

De acuerdo a Rogers, los principios o valores de la corriente humanista son :

1. La persona es un ser completo, tiene dentro de si todo lo que necesita para su desarrollo.
2. La persona es un ser capaz de responsabilizarse, es más, lo necesita, no nos podemos hacer responsables de lo que no es totalmente nuestro.
3. La persona tiende a ser constructiva de forma innata.
4. La persona tiene capacidad de elección.
5. El poder está en el presente, sólo hay poder en este momento existencial.
6. No hay verdad objetiva, todas son subjetivas.
7. La experiencia es lo que importa.
8. Deja un poco tu mente y retoma a tus sentidos
9. El terapeuta es su propio instrumento.
10. La psicoterapia pretende desarrollar las potencialidades de la persona y el desbloqueo de sus pautas crónicas de detención.

1.2.1.1 El enfoque centrado en la persona de C. Rogers como herramienta de trabajo sexológico.

La propuesta humanista en sexología es una práctica concreta que posee un sustrato teórico-filosófico: la "tendencia actualizante" de Rogers que consiste en la confianza ilimitada en las facultades de la persona.

Las personas llegan a la consulta sexológica llenas de tensión y angustia, con fantasías y temores ante situaciones que viven como grandes problemas. El papel del sexólogo humanista es el de brindar un soporte emocional al consultante creando para ello un clima de seguridad y confianza a través de una actitud empática que le permita sentirse respetado y aceptado incondicionalmente.

La sexología humanista, a diferencia de otras corrientes, no interpreta al consultante ni le brinda consejos, por lo tanto al no sentirse homogeneizada ni patologizada, la persona es libre de tomar las riendas de su propia vida sexual.

En este tipo de orientación el experto es el consultante ya que es él quien mejor se conoce. El énfasis no está en "curar" a la persona sino en propiciar el desarrollo de sus potencialidades.

La alternativa humanista incide en los conocimientos y actitudes de las personas ya que a través de la autoexploración que facilita se logra la autovaloración y la consiguiente responsabilización.

La sexología humanista no estigmatiza, sino que promueve el respeto a las manifestaciones de la diversidad sexual.

La sexología humanista tiene como principales características el ser:

Integral:

Tiende a tomar en cuenta a la persona como un ente biopsicosocial al prescindir de las separaciones tradicionales: mente-cuerpo, ciencia-ideología, etc. Recupera y considera la conducta, el intelecto y el afecto.

Holística:

Percibe al ser humano como un todo. El todo es mayor que la suma de sus partes, "mayor" significa de una calidad diferente, también se refiere a la totalidad del evento o suceso. Una comprensión holística de la persona incluye el funcionamiento de su cuerpo físico, emociones, pensamientos, cultura y expresiones sociales en un marco unificado.

Critica:

La sexología es una ciencia relativamente joven, por lo que es muy común encontrar propuestas que bajo una imagen de aparente cientificidad se basan en criterios altamente estigmatizantes que refuerzan y promueven los mitos, tabúes y prejuicios ya existentes y es por esto que la sexología humanista asume una postura de revisión crítica de los precedentes de su propio ejercicio, de su propia práctica.

Propositiva:

Al criticar realiza propuestas, tomando en consideración dos elementos básicos: la información sexológica científica y actualizada y el respeto a las manifestaciones de la diversidad sexual.

No sexista:

Propugna por la igualdad de géneros.

Paradigmas de la sexología humanista:

Tendencia actualizante:

Se refiere a la inclinación del organismo a realizar todas sus potencialidades de manera que se favorezcan su conservación y enriquecimiento. Parte de la idea de que el ser humano lleva dentro de sí todas las capacidades para su autorrealización.

Sabiduría organicista:

Es el conocimiento innato que tiene la persona acerca de lo que quiere y de lo que le conviene

Respeto a la diversidad sexual:

Los estudios antropológicos sobre el comportamiento sexual en diferentes grupos humanos han demostrado que existen múltiples costumbres y conductas sexuales y que las actitudes de aceptación o rechazo a los mismos se modifican con el tiempo. La sexología humanista es respetuosa de las manifestaciones de la diversidad sexual.

Despenalización:

Hace alusión a la necesidad de considerar que la práctica sexual implica un erotismo global y no focalizado a los órganos sexuales. Supone la involucración de la persona como un todo.

Despatologización:

La sexología humanista propone sustituir términos tales como desviación, perversión, degeneración por otros que sean meramente descriptivos y por tanto estén exentos de la imposición de juicios de valor. Un avance importante en este sentido es el realizado por el Dr. David Barrios al proponer la frase: *Manifestaciones de la Diversidad Sexual*, para referirse a las actitudes y conductas sexuales tradicionalmente estigmatizadas.

Educación no sexista:

El humanismo, y por tanto la sexología humanista, promueve la igualdad en cuanto a derechos y oportunidades para ambos géneros e insiste en que el educar de diferente manera a hombres y mujeres debe desaparecer.

Me es necesario aclarar que si bien es cierto que a nivel intelectual la mayoría de las personas que tienen acceso a las propuestas del humanismo aceptan sin chistar este paradigma (lo mismo sucede con la necesidad de despatologización de la vida sexual), a nivel de lo cotidiano un buen número de ellas continúan reproduciendo, una y otra vez, los roles sexuales rígidos y estereotipados bajo los cuales fueron formadas, de ahí mi necesidad de evidenciar que no basta con manejar fluidamente un discurso no sexista, cosa que muchos sexólogos realizan bastante bien, sino que es necesario realizar modificaciones de base, tanto del discurso como de la práctica, en este sentido.

Cuando el educador logra crear un clima de confianza dentro de los grupos con los que trabaja, se promueve la autoexploración, ya que las personas al no sentirse juzgadas llegan a la autoaceptación lo que aumenta su autoestima y promueve su responsabilización. Considero que el tomar en cuenta el esquema de valores y los sentimientos de los demás, nos permite crear el ambiente adecuado para que las personas tomen las riendas de su propia vida sexual, ya que, dentro de los límites del respeto, tienen derecho a expresar su sexualidad tal como la piensan y la viven

1.2.2 La perspectiva de género como sustento teórico metodológico de mi trabajo.

La perspectiva de género, producto del movimiento de liberación femenina, es una revisión crítica a la construcción sociocultural de la identidad de la mujer, en la búsqueda de una redefinición de esa identidad desde nosotras mismas. Desde aquí se da el cuestionamiento a la legitimación de la maternidad como único y privilegiado proyecto de vida y como principal determinante de la identidad femenina.

Se cuestiona que la condición biológica de reproductoras de la especie nos condicione a ser las únicas responsables del sostenimiento social y cultural de la misma, lo que ha recluso históricamente a las mujeres al mundo de lo privado y de lo doméstico. El llamado "instinto maternal" es una construcción sociocultural para mantenernos en el rol adjudicado por la sociedad patriarcal.

A través de esta propuesta se evidencia cómo la violencia sexual -ambiental, cultural, cotidiana- es una limitante de la libertad personal de las mujeres. En muchos lugares no hay seguridad para nadie, sin embargo, la mayoría de las veces, los hombres siempre estarán más seguros, porque para las mujeres siempre está la amenaza de la violación, el hostigamiento sexual, el exhibicionismo, las caricias no deseadas, y hasta los propios piropos.

La amenaza de violencia constante hace a las mujeres más dependientes de las otras personas y de los hombres. Esta dependencia muchas veces confunde las relaciones entre hombres y mujeres. La amenaza constante también impide la libre expresión: el no vestirse como se quisiera, no charlar con cualquier persona, no responder ante una agresión verbal, etc.

Se insta a escuchar y a obedecer los mandatos sin opción a preguntar, aclarar, cuestionar, sin una participación de la mujer en la solución de sus problemas.

La indefensión aprendida, el temor a la soledad, a la incompletud, el desamparo afectivo, son los efectos de la socialización en la dependencia y la inferioridad promovidos desde todas las instancias sociales tradicionales. Esto lleva a que las mujeres experimenten culpa. Educadas en el sometimiento y el servicio como condiciones para ser aceptadas, valoradas, toleradas y poder sobrevivir en un mundo hostil. Mundo que perciben fragmentado pues no pueden captarse a sí mismas como atrapadas en la trama social, cultural, histórica, jurídica, política, preparada para hacerlas objeto de prácticas violentas y, simultáneamente impedirles el cuestionamiento.

La perspectiva de género, en la actualidad está siendo recuperada, revalorada y redefinida, por un grupo aún muy limitado de hombres que intentan a partir de su propia construcción reconocer que la pertenencia a uno u otro género determina no sólo especificidades psicobiológicas sino también la existencia de dos diferentes

subculturas que en una sociedad patriarcal como la nuestra se relacionan preponderantemente a través de una jerarquía de poder, no solo económico sino social. lo que constituye la base de un sistema de dominación-sumisión.

Para hablar de este tema es necesario partir de la consideración de que la ciencia no es ni objetiva ni neutral, sino que está atravesada por los componentes ideológicos, políticos y económicos dominantes que determinan sus objetivos de estudio, sus métodos y resultados. Desde esta perspectiva se explica cómo se definen a través de un discurso altamente dogmático los criterios y valores de normalidad, creando un dispositivo privilegiado de control social, que condiciona a ambos sexos en su pensar, decir y hacer y que limita particularmente a las mujeres.

I. 2.2.1 Antecedentes históricos

El modelo de desarrollo instaurado a partir de la segunda guerra mundial tuvo su auge en los 60's. La década de los 60's es vista hoy como el momento de aparición de nuevos movimientos históricos y nuevos sujetos sociales (jóvenes, minorías étnicas, pacifistas, ecologistas, estudiantes) que desde distintas perspectivas impugnan y critican al sistema planteando nuevas utopías. Movimientos que se van sucediendo en los distintos países del mundo desarrollado.

Hacia fines de la década, las mujeres toman las calles de las principales ciudades de los E. U. y de Europa Occidental en una protesta masiva por las condiciones de subordinación en las que se encontraban:

- Subordinación laboral: -En igualdad de trabajos los varones percibían mejores salarios.
- Para ellas eran las ocupaciones que se descalificaban y las menos valoradas
- Relegamiento y ghettos ocupacionales mal pagados.

- Subordinación política: -La ciudadanía plena se logró a principios de siglo, las mujeres no accedían a cargos de elección popular más que en casos excepcionales.
- Las demandas femeninas no eran escuchadas por partidos y organizaciones

- Subordinación en el plano cultural: -Uso y abuso del cuerpo femenino como objeto sexual en la industria publicitaria

- Violencia institucionalizada contra las mujeres en calles y hogares
- Crítica a la conceptualización de lo femenino que expresaba la minusvalía de las mujeres frente a los varones.
- División social del trabajo según los sexos, se relegaba a las mujeres a la esfera doméstica.

Estas movilizaciones surgen como desgajamientos de los movimientos sociales que las precedieron: en Estados Unidos, de la lucha por los derechos civiles de la población negra y en contra de la guerra de Vietnam, en Francia, del movimiento de mayo de 1968, en Italia, de los movimientos estudiantiles del 68 y 69. En todos ellos la presencia femenina había sido numéricamente importante.

Las primeras mujeres que salieron a la calle provenían, mayoritariamente, de los sectores medios con alta escolaridad. Sin embargo, la crítica feminista tuvo eco porque con su discurso se identificaron mujeres de muy distintos orígenes sociales. Se convocaba a construir una gran hermandad que permitiera cambiar de raíz las relaciones entre los seres humanos.

Podemos decir que es a raíz de todas estas movilizaciones que se empieza a estructurar en forma más metódica el discurso de género, por parte de mujeres que descubren que no es suficiente con salir a la calle y gritar sus demandas, sino que es más que necesario apuntalar sus afirmaciones con investigaciones, datos y cifras que evidencien lo que socialmente se niega que existe.

Es así que, Matilda Joselyn Gage en su libro *La Mujer, la Iglesia y el Estado*⁵ afirma que a través de estudios históricos se puede concluir que más de nueve millones de personas -en su mayoría mujeres- fueron quemadas de 1484 en adelante. En Italia y España las sesiones de tortura duraban únicamente una hora, pero en Alemania, Francia y otros países europeos, las sesiones de tortura duraban días enteros hasta que se lograba que la víctima confesara todos los delitos que los jueces deseaban escuchar y diera los nombres de "otras brujas", con esto se convertía a las mujeres en culpables obligatorias.

La mayoría de las mujeres que fueron acusadas de brujería eran mujeres solas: más viudas, solteras y mujeres independientes fueron a la hoguera que casadas, la peligrosidad de una mujer que desafía las leyes del patriarcado queda de manifiesto en la masacre que la historia conoce como cacería de brujas.

Nueve millones de personas en una población mundial como la de los siglos quince

⁵Citado por: Elías, Amalia, *El país de las mujeres coradas*, Revista *Equo*, México, 1988, pags. 35 y 36.

y dieciséis es todo un mundo y, sin embargo, la historia tradicional ni siquiera reseña esta matanza, quizá la más relevante tragedia de las muchas que componen la violencia institucionalizada contra la mujer

En la India, aún ahora, los grandes patriarcas que reseñan la historia nos dicen que es la viuda la que se arroja a la hoguera, pero feministas como Mary Daly⁶ han recogido información que prueba que se le impone a la mujer como una forma de guardar el honor patriarcal. Hoy día muchas feministas hindúes luchan por acabar con la quema de las viudas -que a veces son niñas de diez años-, pero la prensa y la opinión pública dicen que es pura tradición. En India hoy día sigue la costumbre de casar niñas de siete años con hombres de cincuenta y aún más. Katherine Mayo en su libro *Madre India*⁷ presenta algunos expedientes que leyó en hospitales, en ellos se documentan las secuelas del contacto sexual que van desde pelvis dislocadas, fémures rotos, invalidez, vaginas destrozadas, daños severos a la salud mental hasta pérdida de la vida.

Jeffrey Mason, egresado del Instituto Psicoanalista de Toronto, publica en 1985 *The complete letters of Sigmund Freud to Wilhelm Fliess, 1887-1904*,⁸ cartas que dejan en claro que Freud tenía una considerable evidencia clínica, material proveniente de sus propios pacientes, de que el abuso que él después repudiaría como fantasía, de hecho era real. Freud creía que las mujeres que llegaban a él por terapia, cuando le decían que habían abusado sexualmente de ellas en su niñez (a menudo miembros de su propia familia) no hablaban de recuerdos genuinos sino de historias fabricadas o ficciones inventadas.

Son las feministas quienes se interesan en el material histórico y la documentación reunida. Masson cita el ejemplo del caso Emma Eckstein: Freud lo traspasó a Fliess, quien "diagnosticó" que sufría de una "neurosis nasal refleja" y realizó una intervención experimental en su nariz. Ella murió de una hemorragia causada por una gasa quirúrgica que Fliess dejó en la herida hecha por él. Más tarde Freud dijo a Fliess que la hemorragia era "histerica" (psicológica y no una consecuencia de la incompetencia de Fliess).

Por lo que respecta a lo que Masson da en llamar la prehistoria de la sicoterapia es impactante conocer los pormenores de los casos de Hersilie Rouy, Julie La Roche y de "Dora", los cuales tienen en común la historia de tres mujeres inteligentes y sensibles que no encajaban en los moldes que previamente habían sido elaborados para ellas.

La celebración del 8 de marzo como día internacional de la mujer tiene como origen el recuerdo de tres grandes luchas en las que las mujeres fueron protagonistas:

⁶ y ⁷ *Ibid*

⁸ Mason, Jeffrey, *Justo a la psicoterapia*, Ed. Cuatro Vientos, Santiago de Chile, 1991

El 8 de marzo de 1857, las obreras textiles de Nueva York se manifestaron en contra de la explotación a la que eran sometidas, teniendo como principales exigencias la reducción de la jornada de trabajo y el derecho al voto. El 8 de marzo de 1908 la Unión Americana Socialista organizó una manifestación para denunciar la muerte de 129 obreras durante un incendio en la fábrica textil en la que laboraban. En 1910, en Copenhague, la Internacional Socialista instituyó el 8 de marzo como el día internacional de la mujer.

Podemos decir que la discusión acerca de la condición de subordinación de las mujeres tiene su arranque formal en nuestro país en 1975 al celebrarse la Conferencia Mundial del Año Internacional de la Mujer.

En 1977 La Asamblea General de las Naciones Unidas recomendó a los Estados el proclamar un día por los derechos de la mujer.

El 28 de mayo de 1987, en Costa Rica, un grupo de mujeres de todo el mundo que estaban reunidas para discutir y hablar sobre los problemas de salud de las mujeres decidieron establecer ese día como el Día Internacional de Acción por la Salud de la Mujer. Este día de acción se planteó con el fin de llamar la atención de todo el mundo respecto a uno de los mayores problemas de salud que aún persisten y que no estaban teniendo la suficiente atención: la morbi-mortalidad materna.

En la actualidad es posible observar que a nivel gubernamental estas fechas pasan casi desapercibidas en nuestro país (como sucede en muchas otras partes); sin embargo millones de mujeres en el mundo coinciden en considerar estos días como espacios para la reflexión, el debate, la denuncia y la propuesta de alternativas de solución a las múltiples problemáticas que aquejan a las mujeres como género.

1.2.2.2 Temas que aborda la perspectiva de género

- Derechos laborales
- La existencia de un salario menor ante igual trabajo
- La escasa participación en los niveles de decisión.
- La invisibilidad del trabajo doméstico
- Los bajos índices de escolaridad, el analfabetismo
- La violencia en todas sus formas de expresión
- Los delitos contra la libertad sexual
- Ciclos vitales
- Abuso y maltrato del sistema de salud hacia las mujeres
- Derechos reproductivos
- Anticoncepción y aborto
- Derechos sexuales
- SIDA
- Salud mental
- El sexismo y la estigmatización a través del lenguaje
- La formación del conocimiento
- La autoestima
- Ética feminista
- La pornografía
- Entre otros.

Como podemos observar, por la variedad de los temas antes mencionados, las desigualdades de género se manifiestan en la mayoría de los campos de la vida social y por tanto pueden ser abordados (y de hecho lo son) desde una perspectiva multitransdisciplinaria, que por ahora ha recuperado información y realizado estudios prioritariamente desde las siguientes áreas:

- Antropología
- Sociología
- Historia
- Filosofía
- Psicología
- Psiquiatría
- Pedagogía
- Religión
- Derecho

-Medicina
-Literatura

1.2.2.3 La recuperación de la perspectiva de género desde la óptica masculina

La perspectiva de género masculina sostiene una actitud crítica ante la masculinidad al afirmar que nuestra cultura se ha caracterizado por fomentar en los hombres una vocación hacia el control, la competencia y la agresividad y que ya es tiempo de buscar intercambios más justos, placenteros, respetuosos e igualitarios con los demás proponiendo para ello que las relaciones entre mujeres y hombres puedan sustentarse en un trato paritario y respetuoso, donde el reconocimiento de las diferencias de ambos géneros, no de lugar a que éstas sean consideradas o ejercidas como desigualdades de derechos y oportunidades.

Desde la perspectiva de género masculina se analiza cómo la vida de los hombres se ha caracterizado por estar prácticamente desconectada del campo de los afectos que tradicionalmente han sido considerados "suaves". A los hombres se les permite socialmente estar enojados, pero no tristes, se les permite rabiar y exhaltarse, pero no apenarse ni angustiarse, se promueve el que manifiesten odio más no amor.

Los hombres aprenden a ser hostiles con otros hombres, a ser intolerantes y poco pacientes con los demás. Por ejemplo: cuando una mujer pasa por la calle y un hombre la insulta, el respeto por los códigos de conducta entre los hombres muchas veces suele superar a la indignación haciendo que otros hombres que observan guarden silencio ante una conducta que en realidad reprueban y lamentan.

Es ilustrativa la minoría que representan los hombres en los grupos mixtos de psicoterapia, reflexión, crecimiento, trabajo corporal, meditación, espiritualidad, y otros que no tienen como finalidad un producto material comercializable sino un mejoramiento personal, y por esto mismo es loable el trabajo que el Colectivo de Hombres por las Relaciones Igualitarias (CORIAC), A. C., realiza en nuestro país, desde hace aproximadamente tres años, con grupos de hombres dispuestos a mejorar sus relaciones de pareja y detener la violencia hacia sus hijos.

CORIAC, parte de que la violencia y la tendencia al dominio y control de los hombres hacia las mujeres puede decrecer significativamente si resignifican la identidad masculina e internalizan que lo que piensa, decide y hace un hombre es tan importante y válido como lo que piensa, siente y decide una mujer, ya que sólo en un marco de relación en el que se evite el abuso de poder y se reconstruyan las identidades masculina y femenina, en base a relaciones respetuosas, equitativas y dialógicas, los conflictos tenderán a resolverse por vías distintas a la violencia.

Algunos elementos desde los que CORIAC está buscando resignificar la masculinidad, son:

- Las expectativas de autoridad de los varones
- Los servicios que esperan recibir de las mujeres.
- Los momentos de malestar, enojo y violencia.
- Las actitudes de justificación y arrepentimiento, que de manera repetida y con diferentes intensidades se presentan después de un acto violento.
- Los factores de riesgo que las conductas violentas representan.
- Los procesos de dependencia y codependencia.
- La dinámica específica de la relación, analizada desde el ejercicio del poder y las maneras particulares de cómo se equilibran o desequilibran las necesidades afectivas, sociales, económicas y profesionales (entre otras) que emergen en los diferentes ciclos de la relación de pareja.

Los grupos de hombres tienen puntos en común con grupos como los de Alcohólicos Anónimos. Ya que éstos son dirigidos por personas "recuperadas" que padecían la adicción al alcohol, pudieron superarla y desde el "haber pasado por lo mismo" pueden apoyar a los "que aún están en eso". Con esto no quiero decir que todo hombre puede que facilite un grupo de trabajo sobre masculinidad haya tenido que tocar situaciones de violencia extrema, sino simplemente que, al igual que sucede en los grupos de mujeres, quien facilita es una persona conciente de cómo el contexto sociocultural al que pertenece influyó en sus patrones de pensamiento y de conducta, ya que participar en un grupo de revisión de la masculinidad requiere evocar emocionalmente muchas situaciones biográficas, generacionales y arquetípicas en las que el individuo se fue alejando cada vez más de su esencia y se fue poniendo al servicio de un modelo de convivencia basado en la superioridad y el sometimiento.

Para cerrar este apartado, considero importante transcribir un comentario que hace Juan Carlos Kreimer (pionero de grupos de masculinidad en Argentina, a quien admiro y cuya obra he seguido desde hace aproximadamente diez años) de lo que sucede en los grupos de hombres:

"Cuando un participante del grupo cuenta algo que le sucedió con su padre, en quienes lo escuchan opera un canal que va reconstruyendo la historia narrada y otro en el que aparecen escenas cercanas a lo que cada uno vivió con su propio padre interno. Lo mismo ocurre al hablar de la madre, los hermanos, la esposa, los hijos, el jefe, la amante, el abuelo, la empleada, etc. Entre esos relatos y esas resonancias, ingresamos en una realidad subjetiva configurada por debajo de lo que está ocurriendo en ese momento (fenómeno grupal básico). En los encuentros de hombres

toda vez que cualquiera de nosotros habló de sí mismo, al resto nos convocó la figura del hombre".⁹

1.2.3 Sexismo en educación

El sexismo es la actitud (que puede ser asumida por hombres y mujeres) de discriminación hacia el sexo femenino y es consecuencia de la falocracia, llamada también androcracia o sistema patriarcal. El término como tal surge a mediados del siglo XX.

El sexismo utiliza, ya abiertamente, ya de manera sutil, todos los mecanismos institucionales e ideológicos a su alcance (el derecho, la política, la economía, la moral, la ciencia, la medicina, la moda, la cultura, la educación, los medios de formación de masas, etc.) para reproducir esa pretendida superioridad de los hombres sobre las mujeres, así como el capitalismo los utiliza para perpetuarse.

Estudiar la condición de las mujeres a través de las edades plantea implícitamente el problema de una norma, de un referente con relación al cual pueda evaluarse esa condición. Ese referente puede ser la condición de las mujeres en la época anterior, de una clase social o de una sociedad particular o simplemente la condición de las mujeres con relación a la del otro grupo sexual: el de los hombres.

La ciencia no es neutral: es tendenciosa, por el hecho de que se desarrolla en una sociedad sexual y socialmente estratificada

La educación de la sexualidad siempre ha estado presente en la vida de todos los seres humanos dentro del entorno familiar, como una educación no formal, que se transmite al individuo mediante el ejemplo y los modelos de valores que la familia sustenta. Por desgracia, éstos han sido establecidos y transmitidos, durante siglos, desde una visión que separa y antagoniza a los géneros

Para ejemplificar lo anteriormente dicho, revisemos el siguiente listado:

Quando una persona se comporta:	Si es niña se dice que es:	Si es niño se dice que es:
-Activa	Nerviosa	Inquieto
-Insistente	Terca	Tenaz
-Desenvuelta	Grosera	Vivaz
-Audaz	"Atrabancada"	Valiente
-Arriesgada	"Marimacha "	Muy hombrecito

⁹ Kremer, Juan Carlos, *Rehacerse hombre. Como dar nuevos sentidos a la masculinidad*, Ed. Planeta, Buenos Aires, Argentina, 1994, pág. 157.

-Lista	Curiosa	Inteligente
-Si se defiende	Agresiva	Muy hombre
-Si sostiene opiniones propias	Egoista	Firme,
		Indoblegable
-Si quiere superarse	Caprichosa	Ambicioso
-Si lee mucho	Pierde su tiempo	Tiene porvenir
-Sensible	Delicada,	"Maricón",
	Femenina	Sensiblero
-Obediente	Dócil	Debil,
		Apocado
-Emotiva	Sentimental	Llorón
-Prudente	Juiciosa,	Cobarde
	Cauta	
-Inocente	Ingenua	"Pendejo"
-Si se somete	Fiel,	Arrastrado,
	"Se entrega"	"Lambiscón"

Como podemos observar los valores que se les enseñan a cada género como propios de "lo masculino" o "lo femenino" son distintos y exclusivos y en consecuencia se induce a cada cual a comportarse según los roles que se considera le corresponden. Se educa a ambos géneros para que acepten un rol complementario en la relación de poder que permita mantenerla, lo contrario es punible de múltiples maneras. Con el tiempo esa "masculinidad" o "feminidad" puede llegar a convertirse en un esquema rígido de comportamiento, lo que es en sí mismo una fuente de conflictos individuales.

1.2.3.1 Existencia de subculturas en base al género de pertenencia

En nuestra sociedad existe una jerarquía de poder, no sólo económico sino social, que constituye la base de un sistema de dominación-sumisión. Es además una sociedad patriarcal y falocrática, lo cual implica que la jerarquía de poder está representada por el varón. Existe una sobrevaloración de todo lo masculino.

A través del proceso de socialización del individuo, se van construyendo dos grandes cosmovisiones, dos formas diferentes de percibir el mundo, lo que Fina Sanz³⁰ ha dado en llamar la subcultura femenina y la masculina.

³⁰ Sanz, Fina, *Psicofeminismo femenino y masculino*. Ed. Kairós, Barcelona, España, 1990.

1.2.3.1.1 Subcultura femenina

La familia con respecto a las mujeres mantiene una visión dual ya que por una parte en lo cotidiano reconoce nuestra importancia, sin embargo muchas veces al tratar de ascender, de participar en un puesto de poder, niega o trata de invalidar nuestras capacidades.

Es necesario que a nivel social se revalore la importancia de lo cotidiano. El mundo de muchas mujeres continua limitándose a lo privado, se promueve que seamos las encargadas del abasto, de la administración del gasto familiar, de la responsabilidad de los hijos. Se espera que las mujeres seamos sanas, creativas, activas y extrovertidas. Que tengamos imaginación, amor, sensibilidad, calor y comprensión, ya que somos "responsables" del bienestar físico, mental y emocional de los demás miembros de la familia. Las mujeres tenemos una noción de compromiso que viene de nuestra formación, se vincula con algunos mandatos (la maternidad, el proteger a los demás) y se plantea en términos perentorios y excluyentes.

Las mujeres nos expresamos con el cuerpo y con la palabra, dotados ambos de un gran contenido emocional. Dado que la palabra de la mujer tiene socialmente poco valor, la identidad femenina se construye a través del cultivo de los sentimientos y también desde el silencio, éste podría interpretarse a veces como una actitud de autocensura de quien asume que ocupa un segundo lugar, pero también puede verse como un espacio interior desde dónde puede observarse la realidad. Como la mayoría de las mujeres hemos aprendido que no merecemos ser escuchadas, una de las actividades prioritarias de quienes realizamos sistemáticamente trabajo de género es la revaloración del sentir, pensar y actuar femenino.

1.2.3.1.2 Subcultura masculina

En la estructura patriarcal la subcultura masculina es la dominante, las normas de todo tipo vienen impuestas desde ahí y toda su ideología incide tanto en el terreno de la vida cotidiana como en la elaboración de teorías de tipo científico.

La identidad del varón se construye desde su identificación con el rol de dominación, con lo externo, con lo ajeno a él, con el espacio exterior, con la expresión hacia afuera, con el poder que se le concede a su palabra.

Los hombres manejan más conceptos abstractos. Generalmente utilizan un pensamiento más lineal y valoran la precisión en el lenguaje.

Muchas mujeres al relacionarse con ellos notan falta o escasez de ternura, monotonía y rutina tanto en la relación sexual como en la vida cotidiana.

insuficiencia de caricias o limitación de ellas a la boca, los pechos y los genitales, rapidez y brevedad en el encuentro sexual. Les es más fácil hablar de lo ajeno que de sus propios sentimientos. Todo lo anterior es producto de la dificultad masculina para comunicarse desde lo personal.

En la medida en que no les es fácil conectarse con sus sentimientos y necesidades, los hombres tienen también dificultad con el compromiso. Les resulta más fácil comprometerse con una causa, con una idea, con un amigo, con un hijo, que con una mujer. Esto obedece, sobre todo, a que los compromisos a los que se les convoca no están vinculados con sus necesidades reales. Se les suele pedir con un lenguaje de alto voltaje emocional, producto de la fluidez femenina para lo sentimental, un compromiso para el que no han sido educacionalmente preparados.

En los talleres de redefinición de la masculinidad es muy común que los hombres hablen de:

- La sensación de estar separados de los demás hombres, de su familia y de sí mismos.
- El desconocimiento que tienen del mundo emocional de sus padres, de sus heridas y de sus vergüenzas.
- El dolor que sienten cuando se dan cuenta de que su matrimonio ya no funciona y piensan que también tendrán que separarse de sus hijos, dejarlos y verlos sólo en determinados días y horarios.
- Su percepción de una gran dificultad en los demás para aproximarse a la comprensión de su tristeza. La estrategia generalizada consiste en negarla.
- La dificultad (inclusive la imposibilidad en bastantes hombres) de hablar con su pareja acerca de sus preocupaciones más profundas: *"hay cosas que ella nunca llegará a comprender"*.
- El temor a la muerte por enfermedades degenerativas.
- La aceptación de que ya no son jóvenes y con ello la sensación de ir perdiendo fuerzas.
- La necesidad de ofrecer y de recibir sostén afectivo.
- Su dificultad para entregarse.
- La necesidad de modificar su estilo de vida y sus vínculos personales.
- Una *"serena desesperación"*

Todo lo anterior nos permite darnos cuenta de la importancia de promover la expresión de las emociones y el aprendizaje de la comunicación corporal en los grupos de varones.

CAPITULO II: DESCRIPCION DE LA ACTIVIDAD PROFESIONAL.

II.1 Generalidades sobre los talleres de sexualidad para adolescentes que ofrece SOMESHI

Los talleres de sexualidad para adolescentes que ofrece SOMESHI están dirigidos a jóvenes entre doce y dieciocho años que tengan la inquietud de recibir información objetiva y actualizada sobre la sexualidad humana en general, pero sobre todo acerca de todo lo concerniente a la sexualidad en la adolescencia.

Su principal objetivo es el de "Proveer información y espacio idóneos para que los jóvenes de ambos géneros adquieran actitudes promotoras de un ejercicio sexual responsable y respetuoso".¹¹

Estos talleres están diseñados en base a un formato de cinco módulos que se cubren con la asistencia de los participantes el primer sábado de cada mes en un horario que va de las 10:00 a las 19:00 hrs.

Entre los principales temas que conforman los diferente módulos encontramos los siguientes:

- Pubertad y adolescencia
- Anatomía sexual masculina y femenina
- Respuesta sexual humana
- Autoerotismo
- Profilaxis de embarazo no deseado
- Sexualidad responsable
- Sexismo
- Preferencias sexuales
- Manifestaciones de la diversidad sexual
- Prevención de enfermedades sexualmente transmisibles
- Prevención de VIH/SIDA
- Enamoramiento, amor y ruptura
- Comunicación intrafamiliar
- Autoestima y respeto

¹¹ SOMESHI, A. C., *Programa de estudios para los talleres de adolescentes*. México, 1993.

Todo lo anterior acompañado por juegos y actividades recreativas que posibilitan un ambiente de convivencia.

Por lo que respecta al reconocimiento de estos talleres es la propia Sociedad de Sexología Humanista Integral, A.C. quien los avala.

II.1.1 Temas centrales que se manejan en estos talleres y mi forma de abordarlos.

La adolescencia es un período no solamente de maduración física, sino también de maduración cognoscitiva y de desarrollo psicosocial. La maduración sexual y reproductiva es el tema más sensible durante esta etapa.

La sexualidad en la adolescencia casi siempre se discute en sus aspectos más problemáticos como son el embarazo, las enfermedades sexualmente transmisibles y el SIDA, problemas que se acentúan cuando los jóvenes no saben cómo manejar su vida sexual al no estar bien informados. A lo largo de doce años de trabajar en la facilitación de talleres de sexualidad para adolescentes y de mi estadia en SOMESHI he podido darme cuenta de que las principales preocupaciones que con respecto a su sexualidad manifiestan los adolescentes, son:

- Un buen número de varones, se preocupa por la relación tamaño-funcionamiento-éxito de sus órganos sexuales externos (mientras que un gran número de mujeres desconocen los suyos), a esto, conforme pasa el tiempo, se auna el temor de no lograr una erección o de perderla prontamente durante la relación sexual en pareja.
- El tamaño de los pechos y la función de la menstruación (en la mujer).
- La "normalidad" de las poluciones nocturnas y el que su familia pudiera percatarse de la existencia de éstas.
- El incremento de los impulsos sexuales y agresivos que no saben cómo manejar.
- En las adolescentes surge la preocupación ante la posible pérdida de su reputación.
- La comparación de sí mismos con respecto a sus amigos.

- Sentimientos bisexuales que les provocan confusión.
- Con el funcionamiento hormonal aparece un verdadero desequilibrio emocional que les puede producir un gran desasosiego.
- Pueden descubrir (o incrementar) la masturbación. Se preguntan si tiene efectos negativos -físicos o emocionales-, si es o no una actividad normal, si los demás pueden saber cuándo se han masturbado y si la masturbación puede debilitar su actividad sexual futura.
- Les inquieta la frecuencia y el contenido de sus fantasías sexuales.
- Se preguntan si es "normal" la cantidad de semen eyaculado.
- La homosexualidad sigue siendo un tema prioritario dentro de sus cuestionamientos.
- Otro tema de primordial interés para los adolescentes es la relación menstruación-embarazo-anticoncepción. Una pregunta obligada en toda plática de información sexual es: "¿Durante cuántos y cuales días podemos tener la seguridad de que una mujer no es fértil?" Esto, claro, presentado de múltiples maneras.
- También abundan las preguntas sobre la importancia de la virginidad y la existencia y características del himen.
- El conocer como hacer disfrutar a su pareja, empieza a ser muy importante para ellos. Desean saber (sobre todo los hombres) si en verdad existen sustancias que pueden despertar y/o aumentar el deseo sexual del compañero, si no causan daño y que tan efectivas pueden ser; una pregunta frecuente en los talleres de sexualidad para adolescentes es la de que efectos tiene la Yoimbina sobre las mujeres.
- El saber si la pornografía es "buena" o "mala" es otra de sus interrogantes, a las que también se añaden dudas acerca de la violación, el aborto y la prostitución.
- En la actualidad, hablar de SIDA es una de sus principales necesidades,

sin embargo, y como fiel reflejo de lo que sucede en la sociedad en general, piensan que es algo que les puede suceder a los demás, nunca a ellos, por lo que hablar de "sexo protegido" es una responsabilidad ética de todo orientador sexual. También les preocupan las enfermedades de transmisión sexual más comunes.

A través de lo anteriormente planteado, podemos darnos cuenta de la amplitud y variedad de los cuestionamientos de los jóvenes. Cuestionamientos que posiblemente nos hemos hecho en algún momento y que por desgracia tal vez no fueron respondidos adecuada y suficientemente.

He considerado conveniente presentar este listado porque, como mencioné antes, es resultado de mis observaciones sobre cuáles son las principales dudas de nuestros adolescentes y es la información que retomo tanto en los talleres de diplomado, cuando se aborda la sexualidad en la pubertad y en la adolescencia, como en las pláticas que doy a maestros, padres de familia y público adulto en general. Para mí es muy importante explicar el porqué y el cómo hago esto, ya que en un buen número de pláticas a las que he asistido y que han sido conducidas por maestros, psicólogos y médicos, he observado como la información que se brinda es de corte biologicista y reproductivo además de estar permeada por los mitos, tabúes y prejuicios del pretendido "experto", quien para nada se cuestiona la validez y trascendencia de lo que dice puesto que cuenta con el aval social. Otra razón, de mucho peso para mí, es la de poner al alcance de quienes lean este informe de trabajo, datos de primera mano que les permitan abordar estos temas con más seguridad.

Los padres tienen claro que sus hijos precisan de información sexológica, pero sin embargo, en un buen número de casos, el enviarlos a un taller de sexualidad es una decisión que no es fácil de tomar debido a que piensan que a la mejor los están induciendo a relacionarse sexualmente de manera prematura y es por esto que cada vez que un padre de familia se acerca a mí preocupado por lo que pueda vivir su hija (o) en estos talleres, le escucho con una actitud empática que posibilita que se sienta cómodo y exprese libremente todas sus inquietudes puesto que para mí el tiempo que dedico a proporcionarle información que le permita tranquilizarse y resolver sus dudas, es muy importante ya que tiende a facilitar la comunicación entre padres e hijos y garantiza, en la mayoría de los casos, que los jóvenes puedan asistir a los diferentes talleres que se ofrecen en la institución.

Un adolescente puede escoger ser sexualmente activo: por placer físico, como medio de comunicación, para experimentar nuevas sensaciones, como indicación de la maduración personal, como manera de igualarse a sus compañeros, como reto a sus padres y a la sociedad, como premio o castigo, como escapada de la soledad o como

huida de otras tensiones. Es por ello que al tratar el tema del inicio de la vida coital hago mucho énfasis en la importancia de tener claro cuáles son las causas reales que le impulsan a relacionarse sexualmente e insisto en la importancia de no tenderse mutuamente trampas al fingir que se cubren las expectativas de la pareja, asimismo, evidencio las desigualdades de género que existen en cuanto a las conductas que se promueven como deseables durante el noviazgo.

Como ya había comentado, los adolescentes suelen mostrar preocupaciones respecto de la masturbación. Suelen preguntar si tiene efectos físicos o emocionales negativos, si es o no una actividad anormal, si los demás pueden saber cuando se han masturbado o no y si la masturbación puede debilitar su actividad sexual futura. Todo esto acompañado de un cierto grado de temor y en ocasiones de angustia. Es por ello que cada vez que el tema sale a colación yo les explico que la masturbación es una conducta que rara vez resulta problemática, excepto cuando se realiza en público o cuando la preocupación ante ella es tal que interfiere en otros aspectos de la vida y por lo que respecta al género hablamos de como las mujeres también nos masturbamos más sin embargo lo hacemos en menor proporción (dado que muchísimas mujeres siguen pensando que sus órganos sexuales son sucios y otro tanto ni siquiera se atreve a verse, mucho menos a tocarse) respondiendo a la negación -aprendida- de nuestro cuerpo y de la posibilidad de sentir un placer de tipo sexual que no provenga de la relación coital con un hombre.

Al hablar del tema de la masturbación también aprovecho para informarles acerca de que la idea de que el tamaño del pene influye en el placer sexual propio y de la pareja es sólo un mito que provoca que los adolescentes que presentan diferencias físicas con respecto a sus compañeros de la misma edad pueden sufrir problemas de imagen corporal que alteren sus actitudes o comportamiento sexuales.

Los adolescentes también demuestran preocupaciones acerca de la homosexualidad. Es corriente que algunos tengan experiencias homosexuales aisladas, que no indican una propensión de tal tipo en la vida adulta. Los adolescentes con grandes dificultades en la vida social heterosexual llegan a temer que esto constituya una "prueba" de su carácter homosexual. Los muchachos y muchachas que, como parte de un proceso normal tendente a lograr la autonomía con respecto a sus padres, forman lazos de admiración por adultos del mismo sexo, pueden verse confundidos por lo intenso de sus sentimientos y llegar a creer en una predisposición homosexual. La preocupación puede surgir también del hecho, nada infrecuente, de un transtorno durante la actividad sexual durante los primeros intentos de aproximación coital o bien de una falta de excitación durante otras actividades de corte sexual. Situaciones en las que la inexperiencia, la ansiedad, la vergüenza y el sentimiento de culpa se combinan comprensiblemente para limitar la respuesta física.

Me parece muy importante en este tipo de talleres hacer visible ante los participantes la existencia de la homosexualidad femenina y los problemas particulares que conlleva el ser lesbiana, ya que en la mayoría de las pláticas que se realizan en nuestro país acerca de las preferencias sexuales, se privilegia la información sobre la homosexualidad masculina.

Otras áreas que pueden causar sufrimiento en el adolescente son la presencia, frecuencia y contenido de las fantasías sexuales, la sensación ambivalente sobre la participación en el coito, la confusión sobre el enamoramiento y las preocupaciones sobre la capacidad sexual. Aquí nuevamente se hace necesario recalcar en los grupos cómo el género hace la diferencia, ya que mientras las fantasías de las jóvenes, promovidas sobre todo a través de la novela rosa y la televisión, son prioritariamente románticas, las fantasías que se promueven en los varones (a través del cine y las revistas pornográficas, así como de las charlas con amigos) son eminentemente genitalizadas.

Entre las razones que llevan a los jóvenes a evitar el coito figuran el temor al embarazo o a las enfermedades sexualmente transmisibles, la falta de enamoramiento, el deseo de preservarse para posteriores opciones, la propia percepción de la falta de preparación psicológica y los valores personales, culturales o religiosos. Además las adolescentes suelen sentirse preocupadas ante una posible pérdida de su reputación o ante la posibilidad de ser menos aceptables para el matrimonio como consecuencia del coito prematrimonial.

Ante la angustia que ocasiona en los jóvenes el hecho de no presentar erección o de que ésta no sea lo suficientemente firme durante sus primeros contactos sexuales, considero muy importante informarles que no existen estudios sistemáticos sobre la frecuencia y significación de los síntomas de disfuncionalidad sexual durante la adolescencia. Un número bastante amplio de casos de dificultades sexuales durante esta etapa suelen reflejar la inexperiencia, la falta de conocimientos, la ansiedad y la inmadurez psicológica más que cualquier otra cosa. En tales circunstancias, el problema suele solventarse por sí mismo, más o menos espontáneamente. Con respecto a la propuesta de género desde hace tiempo el humanismo como tal ha promovido la desgenitalización de la vida sexual, lo que yo hago simplemente es insistir en que los hombres no son seres mecánicos listos para reaccionar en el momento que ellos mismos o la pareja lo deseen.

Durante la adolescencia, los embarazos no deseados provocan una serie de problemas, tanto por razones biomédicas como económicas; representan un mayor riesgo para la salud de las madres y de los hijos, así como una pérdida de oportunidades, inestabilidad de la vida familiar, peores empleos y dependencia de la seguridad social.

El elevado número de embarazos no deseados se atribuye principalmente a la falta de uso, o al uso esporádico, de los métodos contraceptivos.

Hasta dónde sabemos, la mayoría de las muchachas no suelen utilizar anticonceptivos durante sus primeras experiencias coitales, lo cual refleja, entre otras cosas, la falta de información sobre los métodos contraceptivos, la imposibilidad de adquirirlos y la información errónea sobre los riesgos reproductivos. Con todo, ni siquiera aquellas adolescentes que tienen más fácil acceso a los anticonceptivos los utilizan con regularidad y las que han quedado embarazadas sin desearlo suelen emplearlos en forma irregular.

Por su parte, los muchachos suelen mostrar desinterés por las prácticas anticonceptivas, lo cual parece causado por:

1. La aversión estética por el preservativo, cuyo uso perciben como "artificial"
2. La práctica recurrente del coitus interruptus.
3. La carencia de un sentido de responsabilidad en la contracepción
4. La información errónea sobre los riesgos de la contracepción y
5. Una serie de prejuicios culturales y emocionales sobre el papel del varón en la actividad reproductora.

II.1.2 Resultados

Puedo afirmar, sin temor a equivocarme, que mi labor al frente de grupos de adolescentes en SOMESHI fue un trabajo en el que pude combinar el placer de convivir con los jóvenes con una buena mezcla de humanismo (como filosofía de vida y propuesta metodológica), e información suficiente y actualizada; todo ello aunado a la experiencia que como ser humano he tenido durante treinta y siete años, y que procuro, la mayor parte del tiempo, no dejar de lado.

Me parece importante, hacer notar que existen jóvenes que no obstante haber cubierto su ciclo correspondiente continúan asistiendo a los talleres debido a que, según sus propias palabras, encuentran en este lugar un espacio de aceptación y respeto que es lo que les hace volver una y otra vez.

A continuación transcribo un fragmento de una carta que hace tiempo me entregó una de las adolescentes que asistió a estos talleres:

LA:

" (...) Afortunadamente no sólo los hombres luchan, también existen mujeres que lo

hacen, como tú (...). Hoy después de mucho tiempo he vuelto a escribir y a hacer contacto con lo que siento 'Me siento confiada, apoyada, escuchada, tomada en cuenta, libre, respetada, valiosa'. 'Me siento bien, porque sentí una chispa, algo nuevo, algo que no puedo explicar'. Esto lo escribí en mi diario el viernes 26 de enero de 1996, hace mucho que no escribía, pero ahora me estoy mandando contigo. se me hace inevitable escribirte. siento que no te vas a burlar de lo que te pueda decir, y que no lo divulgarás como si vendieras 'La prensa', me siento segura contigo, de nuevo empiezo a perderle el miedo a la gente. ¡¡ me ayudaste a las circunstancias o el momento o el lugar o todo... y aunque en algún momento nos separemos, siempre te recordaré con mucho cariño y amor, gusto, dicha y plenitud (el subrayado es mío. L.S.)".

Karen

Consideré conveniente subrayar lo anterior, dado que la sensación de ser aceptada y apoyada que comparte esta joven, es una sensación que está presente en la mayor parte de los talleres que se realizan en la institución y es producto de una buena puesta en práctica del humanismo.

Pero, sobre todo, elegí este testimonio debido a que pertenece a una muchacha que estuvo presente la primera vez que me tocó desarrollar el tema del feminismo y que al escuchar el análisis que realicé con respecto a las diferencias de género y a la negación que socialmente se hace de las mismas, contactó una serie de emociones: tristeza, enojo, pero sobre todo alegría, alegría que explicó diciendo que durante años ella había vivido varias de las desventajas importantes que yo acababa de enumerar y que sus padres siempre habían negado que se le reprimía más que a sus hermanos varones por el simple hecho de ser mujer, diciendo que esto sólo era producto de su fantasía. Cabe aclarar que este tipo de comentarios son muy frecuentes en los talleres orientados desde la perspectiva de género en los que una y otra vez sale a flote cómo las necesidades de las mujeres pasan a ocupar un segundo término en relación a las necesidades de los varones.

Finalmente, con respecto a este tema, considero que siempre he manifestado respeto hacia las opiniones de los jóvenes, tratando de desterrar con mi actitud, la idea de que los adultos sabemos más que ellos y que nada tienen que enseñarnos, forma de pensar muy arraigada en nuestra cultura. Siempre he pensado que para que las sociedades puedan avanzar, es necesaria la comprensión y respeto al sentir y pensar de los otros y esto es lo que ha caracterizado mi trabajo como facilitadora en los talleres de sexualidad para adolescentes.

II.2 Generalidades sobre el diplomado en sexología que ofrece SOMESHI

El Diplomado en Orientación e Información Sexológicas (Educación de la Sexualidad), es un proceso educativo avalado por la Facultad de Sexología de la Universidad Abierta de México que "Capacita y entrena a profesionistas interesados en proporcionar educación formal de la sexualidad a individuos, grupos y comunidades".¹² Su duración de acuerdo al ciclo completo calendarizado y continuo es de un año.

Por la forma en que está estructurado consta de un curso propedeúutico de Introducción al Estudio de la Sexualidad Humana que tiene una duración de 22 horas y que generalmente se realiza durante un fin de semana.

La forma de trabajo seleccionada por SOMESHI es la de talleres intensivos de dos días que funcionan bajo el sistema de enseñanza abierta en el cual se incluyen sesiones de trabajo en aula y también extra-muros, además de prácticas de consultorio, asesorías personalizadas y un taller vivencial de 64 horas denominado "Otonamitque" (encuentro entre personas). Una vez acreditado el diplomado, los egresados pueden continuar su formación.

Por lo que respecta al cuadro de facilitadores, éste está integrado por un grupo de profesionales de las ciencias de la salud, sociales y de la conducta especializados en sexología.

II.2.1 Los temas que trabajo en los talleres del diplomado y la forma en la que la perspectiva de género vinculada al humanismo, hace la diferencia.

Durante largo tiempo, el hablar abiertamente sobre sexualidad ha sido soslayado, de una u otra forma, por los diferentes tipos de instituciones y por la sociedad misma. Sin embargo, en las últimas décadas hemos visto crecer paulatinamente el interés y las demandas, tanto de los individuos como de los grupos, a este respecto. Pienso que esto no es casual, la falta de información, aunada a la existencia de múltiples mitos y tabúes de tipo sexual, ha provocado problemas muy serios. Entre los principales tenemos:

- Curiosidad sexual reprimida
- Matrimonios precipitados
- Madres muy jóvenes
- Abortos inducidos o hijos no deseados
- Explosión demográfica

¹² SOMESHIL A. C., *Programa de estudios del Diplomado en Orientación e Información Sexológicas*, México, 1992.

- Enfermedades sexualmente transmisibles (entre ellas el SIDA)
- Roles sexuales estereotipados
- Disfunciones sexuales, etc.

Si revisamos el anterior listado, nos daremos cuenta de que existen razones más que suficientes para pugnar por una educación de la sexualidad científica, humanista y libre de prejuicios.

La sexología, como disciplina que se ocupa del estudio de la sexualidad, no sólo se avoca al área médica, sino que también abarca los aspectos socioculturales y psicológicos del sexo. Para lograr que se comprenda esto, el educador sexual deberá constantemente remitirse a la revisión del concepto de "normalidad" ya que debido a los esquemas mentales y emocionales en los que el proceso de socialización encasilla a los individuos de una cultura determinada, estos llegan a pensar (de manera infundada, como descubriremos mientras más nos adentremos en la antropología de la sexualidad) que lo que para ellos es "normal" y "decente", "es" y "debe serlo" para todos.

Durante mi trabajo con los grupos de diplomado, en charlas y conferencias, ha sido impresionante la cantidad de testimonios que han aportado las personas sobre sus vivencias de tipo sexual, testimonios cargados de emociones. Emociones tales como un profundo temor ante las posibles consecuencias de sus actos; tristeza y culpa por haber defraudado a otros (comúnmente a sus padres o a sus familiares más cercanos), y por haber incurrido en "un gran pecado".

De manera personal, considero que el descubrir que dentro de las sociedades humanas existen multitud de manifestaciones de la diversidad sexual, y que algunas que son comunes e inclusive deseables en una sociedad, se rechazan y consideran "aberrantes" en otras, permitirá que el individuo se libere progresivamente de una serie de prejuicios que no sólo lastiman y obstaculizan su concepción y vivencia de la sexualidad, sino que también dañan a quienes le rodean. No olvidando que esta influencia tenderá a acrecentarse en la medida en que los roles sociales que desempeñemos nos involucren con más gente.

Asimismo el educador sexual al analizar las diferentes manifestaciones de la diversidad sexual, deberá considerar tanto sus aspectos potencialmente benéficos, como también aquellos que pudieran ser nocivos para la persona o para los demás.

Desde el punto de vista de la ética humanista, sólo serán censurables aquellos comportamientos que dañen a terceros o en los que se obligue a participar a otros en contra de su voluntad.

Considero importante para una mejor comprensión del trabajo que realicé con los grupos tanto de adolescentes como de diplomado de la SOMESHI, el describir la forma en que conduje los círculos mágicos que estuvieron a mi cargo, dado que estos son una valiosa y potente herramienta de trabajo.

Los círculos mágicos son una forma de trabajo grupal que permite tomar conciencia de emociones, pensamientos y comportamientos tanto propios como ajenos.

Entre los principales objetivos del círculo mágico se encuentran los siguientes:

- Proporcionar a los miembros del grupo la oportunidad de expresar verbalmente las experiencias, pensamientos y emociones que, con respecto a una situación determinada, deseen compartir.
- Crear un ambiente en el que los participantes puedan aprender tanto de si mismos como de las demás personas.
- Que se sientan en confianza, en un ambiente emocional cálido y protegido.

Reglas de oro del círculo mágico:

- Lo que aquí se habla, aquí se queda
- La participación es voluntaria
- Hablo de mí y en primera persona
- Priorizo el sentimiento sobre la razón
- No interrumpo: no hago preguntas ni comentarios
- No juzgo
- Procuró ser breve en mis intervenciones

Proceso que seguí en la conducción de las sesiones de círculo mágico:

- Preparación del ambiente.

Para crear una atmósfera positiva y cálida solicitaba a los participantes que se sentaran en círculo y tomaran una posición que les permitiera sentirse cómodos.

- Repaso de las reglas.

Esto lo hacía al inicio de cada sesión y también les pedía a los miembros del grupo que posteriormente las repitieran para asegurarme de que las tenían presentes y que las habían comprendido.

-Declaración del tema.

Consistía en informarles acerca del tema a tratar y proponerles una o dos preguntas que les permitieran reflexionar sobre cuál había sido su experiencia en relación a ese asunto.

-Conducción de la puesta en común.

Mi papel como facilitadora de esta parte del proceso consistía en promover la participación y otorgar el uso de la palabra a quien así lo deseara ayudando a crear un clima de escucha empática y aceptación.

-Realización de un resumen cognoscitivo.

El objetivo de esta actividad es el de vincular la experiencia afectiva con los contenidos de aprendizaje propuestos.

-Cierre de la actividad.

A través del enfatizar la importancia de lo compartido y el agradecer la participación en el círculo.

El círculo mágico promueve la toma de conciencia y aceptación de las emociones, impulsos, motivaciones y comportamientos tanto propios como ajenos. Las personas concientes no huyen de la realidad, están en contacto con sus emociones, pensamientos y acciones. Entienden también cómo sienten, piensan y se comportan los otros. Esta conciencia permite a los individuos la flexibilidad y la eficacia necesaria para ordenar su vida, es por ello que en todo momento procuré tener presente la responsabilidad que implica el conducir este tipo de actividad tratando de poner en práctica el respeto, la empatía, la consideración positiva incondicional y la autenticidad que sugiere Rogers.

Para proseguir con el informe de mi trabajo, a continuación describo a grandes rasgos la forma en que abordé desde la óptica del humanismo y la perspectiva de género los temas de mayor relevancia que manejé ante los grupos de diplomado.

Módulo I: Introducción al estudio de la sexualidad humana.

Respuesta sexual humana

Mi principal objetivo al tratar este tema fue el de *"proporcionar información acerca de la respuesta sexual humana que tienda a desgenitalizar la vida erótica y*

evidenciar la forma en que ésta es condicionada por el género".

Las experiencias afectivas satisfactorias capacitan para dar y recibir amor y permiten experimentar el placer sexual y la intimidad con el otro sin miedo. El permiso diferente que los padres otorgan al hijo con respecto a las hijas para tener acceso a una sexualidad libre de trabas, influirá en su deseo, en este aspecto no sólo inciden factores psicológicos sino también sociales y culturales.

El deseo sexual es similar en varones y mujeres, y tiene una intensidad semejante en ambos sexos. Es, como el hambre o la sed, una necesidad que busca ser saciada. Pero en el ser humano no se agota en ello, el deseo sexual está también configurado por factores psicológicos: la relación sexual de los padres, la importancia que le dan al placer y al erotismo, los juegos sexuales en la infancia y la respuesta de aceptación o castigo que hayan recibido de los adultos. La configuración del deseo erótico del hijo está atravesada por los modelos de sus padres.

En la civilización occidental la iniciativa parecería ser coto privado del varón: la manifestación del interés sexual aparece como un atributo positivo en el hombre y es descalificado en la mujer. En nuestra cultura, la mujer oculta la aparición de su interés sexual, incluso es difícil para ella reconocer que siente deseo sexual. En los últimos tiempos afortunadamente se está produciendo un cambio y cada día hay más mujeres que han aprendido a respetar su deseo y su derecho a disfrutar de la sexualidad.

Hasta hace no mucho tiempo -y aún hoy hay quien lo hace- existía la costumbre de exigir al varón debutar con una trabajadora sexual, su mismo padre era quien lo llevaba. Esta violencia además de desvincular el sexo del afecto ha producido una disfunción muy generalizada: la eyaculación precoz.

La diferencia entre la novia y la puta, la buena y la loca, la "cualquiera" para divertirse y "la mujer decente" para casarse, la que se ama y "la que se coge", genera una conducta que puede persistir a lo largo de la vida.

Todo lo anteriormente señalado nos permite percibir que en los adultos la incidencia hormonal queda desdibujada detrás de una compleja red de hilos afectivos, psicológicos, ideológicos y culturales que es importante evidenciar, sobre todo cuando quienes se están formando en el campo de la orientación y terapia sexual son personas que a partir de su egreso de la institución (y muchas de ellas desde antes) están directamente encargadas de brindar servicios de información, educación, orientación, psicoterapia y sexoterapia a quien lo solicite.

Clasificación y etiología de las disfunciones sexuales

Coincido plenamente con las personas que afirman que la principal disfunción sexual es la culpa, culpa que ha sido preponderantemente introyectada

por las mujeres dada la formación sexista de la que somos objeto desde que nacemos.

La orientación y la terapia sexual deben ir más allá de la aplicación mecánica de terapias conductuales, convirtiéndose en una relación profesional de ayuda que parta de la tendencia actualizante del individuo, postulada por Rogers, para, en un ámbito de confianza y comunicación, apoyar a los consultantes en la exploración de las áreas de conflicto que existen en su vida sexual y personal para que puedan por sí mismos, potenciar su autoestima, responsabilizarse y tomar decisiones.

La terapia sexual tiene que actualizarse y transformarse en un enfoque para dejar de abordar las disfunciones sexuales como un problema aislado del individuo o de la pareja, redimensionándolas como un todo en el que interviene el cómo han introyectado la sexualidad la mujer y el hombre en su historia de vida, la comunicación que se tiene con la pareja, la información que se posee sobre el propio cuerpo, la libertad de expresión de éste, los mitos y temores sobre los riesgos que el ejercicio de la sexualidad representa para las mujeres, el valor social que se da a la sexualidad en general.

Módulo II: Sexualidad y proceso evolutivo

Sexualidad infantil

Entre los principales mitos que con respecto a la sexualidad infantil existen considero que los dos principales que hay que combatir son los que afirman que la sexualidad infantil no existe y el de que hay que reprimirla para evitar daños o "desviaciones".

Al igual que Michel Lobrot, creo que ya es tiempo de que dejemos de tratar a los niños como seres inferiores y subdesarrollados y que respetemos su forma de vivirse como seres sexuales y sexuados. Mientras escribo esto, vienen a mi mente los múltiples testimonios de personas que, aun después de muchos años, recuerdan las sensaciones de vergüenza, inadecuación y coraje que sintieron ante las palabras estigmatizantes y en muchos casos también de los golpes que les propinó el adulto que las encontró descubriendo y relacionándose con su propio cuerpo.

También recuerdo el llanto de las personas travestis y transsexuales, mientras me narraban el cómo desde pequeños recibieron malos tratos y vejaciones por su forma de vivir el género; pero sobre todo viene a mi mente la imagen de José (q.p.d.), el primer hombre infectado de VIH/SIDA a quien vi morir, y quien a sus veintitrés años consideraba que sus cuatro hermanos mayores (que de niño lo habían violado reiteradamente) tenían razón de no querer visitarlo en su lecho de enfermo y que jamás

les confesó a sus padres las agresiones sexuales de que fue objeto "porque no iban a creerme".

Sexualidad en la adolescencia

Considero que mi forma de abordar este tema ya ha sido suficientemente tratada en la descripción que hago de mi trabajo en los talleres de adolescentes.

Módulo III: Revaloración de la sexualidad en grupos específicos

Sexismo y feminismo

Educamos desde y para la diferencia. A través de nuestra formación en la familia, la escuela, las instituciones religiosas, los medios masivos de comunicación aprendemos a ser hombres o mujeres y a tender al establecimiento de una relación de pareja heterosexual, monogámica y reproductiva. La diferencia se sanciona y para ello se instituyen una serie de controles sociales.

Desde papeles sexuales preestablecidos se nos enseña cuál es la manera más adecuada de sentir, pensar y actuar. Sin embargo desde siempre han existido mujeres y hombres capaces de percibir lo limitado y castrante de estas líneas estereotipadas de conducta.

Ha llegado el momento de que las diferencias biológicas dejen de interpretarse socialmente como diferencias sustantivas que marcan el destino de las personas con una moral diferenciada para unos y para otras.

Tuve oportunidad de participar dentro del Segundo Congreso Nacional de Educación Sexual y Sexología: "Sexualidad, Ciencia y Humanismo",¹³ facilitando el taller: *Ser mujer: una perspectiva de género en las relaciones sexocomportamentales* y puedo decir que de treinta mujeres que asistieron al taller (treinta era el cupo máximo), un buen número de las participantes abrió ante el grupo el dolor que le significó el darse cuenta a muy temprana edad de la desilusión que uno o ambos padres sintieron al enterarse de su sexo.

Por otro lado, la amenaza sexual que priva sobre las mujeres, afecta, incluso, la capacidad de mirar al mundo, porque aún existen muchos lugares en los que una "mujer decente" siempre debe estar con la mirada baja. Como resultado no puede ver de frente a los demás y relacionarse con espontaneidad. Asimismo, nuestras posibilidades de realización personal también se ven marcadas. Muchas mujeres trabajan de día y las únicas horas en las que podrían estudiar, ir al cine o hacer algo que les guste, son las horas de la noche. Y al no haber seguridad para las mujeres en

¹³ Que se llevó a cabo en La Ciudad de Aguascalientes, del 10 al 13 de abril de 1996.

esas horas, prefieren no hacer lo que les gustaría.

En todo lo anterior tiene una gran influencia la educación sexista de que hombres y mujeres hemos sido objeto y que tiende a la formación de víctimas y agresores en potencia. Cuando se está tan limitado, la creatividad, la sexualidad, la propia personalidad, se ve disminuida.

Las mujeres como los hombres han de poder decir no. Tenemos derecho a la libertad, a la integridad y a la autonomía en relación a nuestros cuerpos y al ejercicio de nuestra sexualidad, derecho a la felicidad, al placer y al erotismo. Tenemos derecho a rebelarnos y a modificar costumbres y tradiciones basadas en la creencia de una inferioridad natural de las mujeres con respecto a los hombres.

Módulo IV: Problemas sexológicos contemporáneos I

Delitos contra la libertad sexual

Son aquellos delitos en los que la sexualidad es el arma con la que un ser humano agrede a otro en su integridad física, emocional y sexual.

Dentro de este rubro están contenidos el acoso sexual, el abuso sexual hacia los infantes, la violación y la violencia intrafamiliar.

Es necesario estar capacitado para comprender y para tratar los hechos de violencia sexual y a sus protagonistas desde las perspectivas de las víctimas.

Analizar el área de la violencia sexual implica ubicarse en el punto donde se cruzan dos aspectos de la vida humana que son centrales en la construcción de los géneros y de sus desigualdades: la sexualidad y la violencia. Sobre ambos temas y sobre el peso que tienen en dicha construcción, la sociedad descarga las más eficaces formas de censura.

Las censuras invisibilizan la existencia o decretan la inexistencia de la agresión sexual de muy diversas maneras. Por ejemplo a través del silencio o de su contrario, la superabundancia de discursos contradictorios y coexistentes; a través de la naturalización, la justificación, etc.

Uno de los efectos que tienen los cruces entre las censuras erigidas alrededor de la sexualidad y de la violencia es la naturalización de los comportamientos de género que se corresponden más típicamente con los estereotipos de masculinidad y femineidad (por ejemplo la autosuficiencia, la dureza, etc. en los varones y la dependencia, la vulnerabilidad, etc. en las mujeres). La operación de naturalizar estos rasgos invisibiliza el hecho de que en los comportamientos sexuales de hombres y mujeres, el sexo y la violencia, más que combinarse de manera fortuita y aislada, son aspectos interpenetrados, inseparables uno del otro.

La violación sexual existe desde siempre y todavía por desgracia, aun cuando las

leyes empiezan a evolucionar a este respecto, sigue siendo vivenciada por muchos como un delito en contra del honor y/o la propiedad del hombre, no en contra de la mujer.

Con respecto a la violación podemos decir que es una de las prácticas dentro de las cuales es posible observar muy claramente como los mitos y prejuicios con respecto al género se concretizan.

Socialmente las ideas que se manejan con respecto a la víctima son:

- Que "desea inconscientemente, ser violada"
- "Provocó la violación"
- Es una persona de "dudosa reputación"
- Se expone en lugares abiertos e inseguros
- Es imposible que:
 - a).- No se haya resistido.
 - b).- Sea sometida sin violencia física. Aún hay personas que consideran que "es mejor morir que perder el honor" (siempre y cuando, por supuesto, la vida y el honor no sean los propios).

Por lo que se refiere al victimario, algunos de los mitos más comunes son:

- Que actúa llevado por instintos sexuales incontrolables
- Esta sexualmente insatisfecho
- Sólo echa mano de la fuerza y la violencia cuando le fallan los métodos de seducción
- Posee un perfil psicológico específico
- Es alguien desconocido

Las prácticas sexuales coercitivas están presentes, en distintos grados y formas de manera manifiesta o encubierta, en prácticamente todos los ámbitos de existencia de las mujeres. Participan desde las etapas más tempranas en el modelado de las formas de la subjetividad femenina afectando las maneras en las que cada mujer se percibe a sí misma, percibe a los otros y al mundo en general y las formas de situarse y actuar en él.

La cultura dominante, la relación de dependencia y los sentimientos involucrados refuerzan el ciclo de la violencia afectando seriamente las esferas: física, intelectual, y afectiva de quienes son víctimas de estos hechos

La agresión sexual, en múltiples ocasiones, da como resultado un rompimiento del equilibrio físico, emocional, social y sexual de la persona.

El hostigamiento sexual, entendido como la serie de requerimientos y acciones de tipo sexual no recíprocas ni deseadas en las que una relación desigual de poder

posibilita el ejercer coerción es el pan de cada día de millones de mujeres en nuestro país y es apenas hace unos años que se empieza a aceptar que éste existe y que a nivel del impacto psíquico las mujeres ven deteriorada su autoestima, experimentan una sensación de soledad, culpa, humillación, impotencia, ira, temor, vergüenza, turbación, confusión y tristeza que pocas veces comparten con alguien y que les crea una sensación de estar desvalidas.

Algunos organismos internacionales como la Organización mundial de la salud, la Oficina Panamericana de Salud, han comenzado a difundir la necesidad de construir un conocimiento científico que facilite un abordaje sistemático del problema de la agresión sexual en sus aspectos preventivos y asistenciales. Con la consiguiente necesidad de formar personal profesional, técnico y auxiliar, crear servicios específicos, adiestrar a los servicios de urgencia, y concientizar a los encargados de

las políticas sanitarias, la administración y las finanzas del sector salud para que comprendan los resultados trágicos de los casos de violencia no atendidos, no prevenidos, no denunciados o vueltos a victimizar al carecer de una atención inmediata y calificada.

La violencia conyugal también es un factor incidente en la salud femenina, como productora de sintomatología orgánica y psíquica y esto las más de las veces es ignorado por los profesionales de esa área.

El sistema de salud, en su mayor parte, está diseñado para tratar sólo los aspectos físicos de la enfermedad. Si a ello agregamos la falta de conceptualización de la violencia contra la mujer como un problema de salud, más el enfoque patriarcal de la medicina, practicada las más de las veces por hombres y mujeres sin conciencia de género, tendremos un panorama compuesto de relaciones jerárquicas, autoritarias y deshumanizadas, que no ofrecen a la consultante orientación y explicaciones claras, a través de un lenguaje accesible y un trato respetuoso.

Módulo V: Problemas sexológicos contemporáneos

Enamoramiento y amor

Este es uno de los temas que más me gusta tratar en los grupos, ya sea a nivel de adolescentes o del diplomado, debido a que considero que la precaria educación emocional que la mayoría de las personas recibimos durante nuestra formación, tanto en el seno familiar como en las instituciones educativas, y que es diariamente reforzada por las telenovelas de ese monstruo gigante que es televisa, puede y debe de ser combatida con información y una actitud crítica.

En 1992, a través del libro *Michel Meignan: amouologue*¹⁴ tuve la oportunidad de darme cuenta que al igual que yo existen otras personas que consideran que el tema del amor es un tema que merece ser tratado con detenimiento y a profundidad dadas las repercusiones de todo tipo (intelectuales, emocionales, económicas, sociales, etc.) que una mala relación de pareja conlleva.

Para mí, el tema de la pareja -ya sea heterosexual, homosexual o bisexual-, es realmente el tema de cómo establecemos relaciones amorosas, basadas no solamente en el enamoramiento, sino en cómo aprendemos a querer. El asunto es aprender a que nos importe la otra persona de un modo más responsable. Hay también un desafío en resolver qué es la responsabilidad y qué la dependencia. Es necesario que aprendamos a poner límites y así es cómo yo lo manejo al interior de los grupos.

Módulo VI: Revaloración de la sexualidad en grupos específicos II

Homosexualidades

A través de las actividades que realizo en este módulo intento evidenciar que el hecho de que nuestra sociedad esté repleta de todo tipo de estereotipos, ocasiona que las personas de preferencia homosexual tengan que enfrentar la mayor parte del tiempo los prejuicios de otras personas y los introyectos propios. Los términos "marica", "afeminado", "joto", "puto", "lesbiana", "tortillera" o "marimacho" continúan utilizándose diariamente para estigmatizar y minimizar a quien se teme o desagrada.

Con respecto a la homosexualidad masculina intento desmitificar la creencia de que los varones que no se apegan al estereotipo propuesto por los esquemas sociales vigentes "no son hombres".

Por su parte, las mujeres que han decidido amar a otras mujeres se enfrentan a lo que se ha dado en llamar "la invisibilidad de la homosexualidad femenina" una situación social sumamente difícil, ya que si bien es cierto que la mayoría de las veces les permite no ser perseguidas ni agredidas, también es cierto que no les permite exhibir abiertamente sus afectos como lo hacen quienes son heterosexuales y además desaparece la posibilidad de hacer valer sus derechos como pareja en el ámbito del sector salud y de seguridad social. Esta situación se complica si además son madres o eligen serlo ya que en nuestra sociedad todavía es inaceptable la idea de padres gays y más que permitir ni siquiera se habla de la adopción por parte de lesbianas u homosexuales.

No hace mucho tiempo que los padres gay han empezado a descubrir ante otros

¹⁴ Meignan, Michel, *Michel Meignan: amouologue*, Ed. Buchet/Chastel, Paris, Francia, 1992.

su preferencia sexual y considero que una tarea importante del orientador humanista es: primero, conocer lo que esta pasando al respecto a nivel mundial y en nuestro país y después, a través de la información desmitificar la idea de que la preferencia sexual de los padres ocasiona graves desajustes de personalidad en los niños. En realidad, los desajustes que se llegan a presentar en ellos, la mayoría de las veces, son provocados por la actitud social al respecto.

El tema de la bisexualidad, tanto femenina como masculina, es un tema que hasta ahora ha estado un tanto soslayado y que sin embargo es importante recuperar, dado que ésta es mucho más frecuente de lo que se cree. Aquí nuevamente es posible observar como el temor, la ignorancia y la falta de sensibilidad se conjugan dando origen a una forma de discriminación sui géneris: la de las personas de preferencia homosexual que opinan que los bisexuales son " seres depravados" *¿En dónde y con respecto a quiénes habré oído eso?*

Todos los seres humanos tenemos derecho a ejercer una sexualidad libre de violencia, discriminación y coerción dentro de un marco de igualdad, respeto y justicia, por todo lo anterior, pienso que es importante que los sexólogos seamos promotores de cambios que humanicen las relaciones sociales a través de la evidenciación de la negación de derechos, tanto civiles como laborales, de que son objeto las personas que se atreven, en una sociedad altamente homofóbica como la nuestra, a reconocer una preferencia sexual distinta a la socialmente permitida y promovida.

Módulo VIII: Sexualidad y sociedad

Abuso sexual hacia los infantes

Al tratar este tema, abordo los siguientes subtemas:

- Incesto
- Vejaciones sexuales
- Violación
- Participación forzada en la producción de material pornográfico
- Prostitución infantil

Y nuevamente hago hincapié en la tremenda desproporción existente en cuanto a agresiones sexuales a los géneros; ya que si bien es cierto que también los varones son agredidos sexualmente, son las niñas las que día a día siguen viéndose afectadas por la misoginia y los sentimientos de minusvalía de muchos hombres.

Módulo IX: Bases de la orientación e información sexológicas**Didáctica en orientación e información sexológicas**

Para entrar al abordaje de este tema, informo al grupo sobre cuáles son las características generales de las siguientes corrientes educativas:

- Educación tradicional
- Tecnología educativa
- Didáctica crítica
- Educación holística

Posteriormente, sugiero que realicen lo que he dado en llamar el encuadre general de su práctica profesional, para ello les pido que respondan a las siguientes preguntas:

- ¿Cuáles considero que deben ser los fines generales de la educación?
- ¿Cuál es mi marco de referencia, tanto en el campo educativo como en el sexológico?
- ¿Cuál es mi estilo de trabajo?

Todo ello con la finalidad de que ubiquen desde dónde quieren accionar en su práctica profesional.

Asimismo, revisamos a grosso modo, las características generales del ciclo docente y sus fases:

- Planeación
- Desarrollo
- Evaluación

Por lo que a la planeación se refiere, tratamos de responder a las siguientes preguntas con respecto al trabajo a realizar:

- Cuándo
- Dónde
- Qué (contenidos)
- A quién (tipo de grupo y de personas que lo conforman)
- Para qué (objetivos: institucionales y personales)
- Cómo (metodología)
- Con qué (material de apoyo)

Otro aspecto importante a considerar al planear una actividad de corte grupal se refiere a conocer el perfil del grupo y para ello es importante tener presentes los siguientes aspectos:

- Edad
- Género
- Escolaridad
- Tipo de agrupación
- necesidades emergentes

Durante el desarrollo del trabajo, recomiendo:

- No perder de vista el objetivo
- Tener una actitud empática
- Trabajar contenidos significativos
- Implementar las actividades adecuadas
- Elegir el tipo de dinámicas: Decidir si me involucro o no en ellas. Recordar que las dinámicas son un medio no un fin.

En cuanto a la evaluación sugiero que se haga de:

- La actividad docente
- El grupo
- El logro de los objetivos
- La metodología
- Los recursos
- La distribución y uso del tiempo

II.2.2 Resultados

Los resultados de la labor docente que desempeñé durante casi dos años en la Sociedad Mexicana de Sexología Humanista Integral, A. C. fueron altamente satisfactorios, prueba de ello son las hojas de evaluación diaria que llenaban los alumnos al finalizar cada sesión de trabajo y que revisábamos conjuntamente los docentes al finalizar el día. Las hojas de referencia tienen el siguiente formato:

Hoja diaria de evaluación

Fecha: _____

Nombre de la clase	Docente	Calificación al docente (letra) relevancia del tema (número)	Comentario (Clase, contenidos, material didáctico)

Calificación:

E= Excelente

B= Bien

R= Regular

D= Deficiente

Relevancia:

10= Esencial

9= Importante

8= De mediana importancia

7= Irrelevante

En base a la escala establecida, mi trabajo fue por lo regular evaluado como excelente o bueno y los temas la mayoría de las veces como esenciales, mientras que en el área de comentarios siempre se hablo de mi dominio de los contenidos, de la forma sencilla en que los hice llegar al grupo y de la habilidad que tengo para redimensionar lo cotidiano. Puedo afirmar que jamás hubo queja alguna por parte de los alumnos de la institución ni de mis compañeros docentes con respecto a mi trabajo, muy por el contrario éste fue bien recibido y valorado.

ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA

49

CAPITULO III: VALORACION CRITICA DE LA ACTIVIDAD PROFESIONAL.

Como ya he mencionado anteriormente, durante mi formación como pedagoga para mí fue muy importante la revisión de las concepciones de aquellos teóricos que en diferentes siglos y desde diversas corrientes de pensamiento proponían que el objetivo central de toda educación debería ser el de: *"Educar para la vida"*, por ese tiempo descubrí el trabajo pedagógico de Michel Lobrot y a través de la asistencia a los talleres que organiza cuando viene a nuestro país fui descubriendo las bondades de un trabajo eminentemente vivencial, humanista y altamente reeducativo. Para ese entonces ya había cubierto la mayor parte del proceso que ofrecía el Instituto Mexicano de Sexología, A.C. (institución a la que también considero eminentemente humanista), para la formación de sexólogos educadores y tuve muy claro que esa era mi línea de trabajo, que el tipo de práctica docente que yo quería seguir afinando se encontraba dentro de esa línea.

Desde hace diecisiete años, he trabajado de una u otra manera en instituciones de educación superior dando clases en escuelas normales, normales superiores, algunos cursos en universidades y mi trabajo más reciente -que es el que describo a través de este informe-, ha sido en el diplomado en orientación e información sexológicas. Durante todo este tiempo mi preocupación y mi ocupación central han sido el formar un profesional con una actitud esencialmente humanista y por tanto respetuoso de las diferentes manifestaciones no solo de la diversidad sexual, sino, sobre todo, de la diversidad humana. En este momento de mi carrera, considero que he cumplido con este, mi objetivo no sólo de trabajo, sino de vida y que en todas y cada una de las actividades que estuvieron a mi cargo en SOMESHI, me manifesté como una persona responsable, profesional y comprometida con su quehacer cotidiano.

Asimismo, considero que todo lo anteriormente descrito perdería fuerza y vida, sino hubiese estado presente mi profundo interés y mi trabajo constante para que las relaciones entre los géneros se modifiquen y tiendan a ser más equitativas aquí y ahora. Es por ello que cada uno de los temas que traté ante los grupos fueron contextualizados y analizados tomando como referencia el mundo real, un mundo lleno de desigualdades en la mayoría de los ámbitos. Si tuviera que describir en unas cuantas palabras mi trabajo pedagógico diría que consiste en *hacer evidente lo obvio*, muchas veces, esto no es fácil, pero sí altamente satisfactorio.

Para cerrar este apartado me permito compartir una frase que me dijo Gerardo, un joven de dieciséis años, al concluir uno de los talleres de sexualidad para adolescentes que facilité:

"Cuando sea grande, quiero ser una mujer como tú".

CAPITULO IV: CONCLUSIONES, PROPUESTAS Y RECOMENDACIONES

-Para mí, hablar de la puesta en práctica de la teoría rogeriana significa hablar de lo que yo llamaría una "espiral de sanidad" puesto que este tipo de trabajo, según lo he podido experimentar, tiene un maravilloso "efecto de rebote" que hace que al ir cambiando yo en forma positiva cambie también mi entorno.

-El proceso de formación que Carl Rogers propone es el de ayudar a las personas a encontrar su verdadero camino a través no sólo de adquirir conocimientos, sino de tratar de formarse para desarrollar todas sus potencialidades. Es un proceso interminable que se lleva a cabo a lo largo de toda la vida y que me parece necesario recuperar a nivel de las instituciones educativas en las que generalmente sólo se dan a conocer a nivel teórico las ideas de Rogers sobre el aprendizaje significativo, pero muy pocas veces he visto que se implementen.

-Considero que si tenemos presente en todo momento, tal cómo la sugiere la visión humanista de la sexología, que tanto el orientador como el consultante son seres humanos completos, con dudas, temores, grandes aciertos y a la vez vivencias que por momentos los paralizan, podremos entender y vivenciar mejor los procesos de educación de la sexualidad que nos proponemos conducir en un futuro mediato o inmediato y estaremos en posibilidades de brindar una aceptación incondicional que lleve al consultante a vivenciar con plenitud los resultados de la fusión armónica del humanismo y la sexología.

-Hoy por hoy el sexismo sigue siendo parte de nuestra vida cotidiana, lo aceptemos o no. La discriminación a las mujeres tantas veces negada y tan a la vista es producto de una cultura, de una ideología y de una sociedad que desvaloriza, subordina, culpabiliza y castiga a las mujeres. La perspectiva de género toma en cuenta aspectos sociales, psicológicos, prácticas culturales, religiosas y éticas, formas de relación familiar y de pareja proponiendo que todas estas problemáticas deben ser encaradas tanto individual como colectivamente.

-Después de muchos años de haberme asumido como feminista, en una época en la que serlo era motivo de distanciamiento y de recelo por parte de hombres y mujeres, y después de seguir, también por mucho tiempo los avances que en materia de género se iban dando. También después de vivir en carne propia una y otra vez las desventajas sociales que mi género trae consigo y por supuesto de no conformarme con el papel

sociosexual que se me había asignado; en este momento de mi vida no me considero en condiciones de afirmar, como lo hacen otras especialistas que trabajan en estudios de género, que seamos las mujeres quienes nos encontramos en mayor desventaja con respecto a los varones, lo que sí puedo decir es que por ahora los estudios sobre el género femenino están mucho más adelantados que los del masculino y que hay muchas cosas que recién empiezan a salir a la luz pública, por ejemplo el abuso sexual del que han sido objeto muchos hombres por parte de esas madres "casi santas" que año tras año la publicidad promueve. Lo que me interesa enfatizar es que el machismo genera división entre las personas y que la violencia, aunque se da en forma diferente lastima de similar manera.

-La desigualdad de género, propicia en las mujeres: baja autoestima, desconocimiento de su cuerpo y de su sexualidad, negación del placer sexual, una intensa carga de culpas, miedo a la menopausia, a la vejez, a la soledad y codependencia en sus relaciones familiares y de pareja.

-El enojo, la rabia, las luchas por el poder, los conflictos con el compañero, la rutina, la falta de confianza e intimidad no sólo se hacen presentes en la relación sexual, sino también en los diferentes espacios de la vida de la pareja, influyendo en su relación con los demás, y sobre todo en la forma en la que educan a sus hijos, por lo que considero de primera importancia que desde cualquier espacio en el que nos encontremos ejerciendo nuestra labor como pedagogos, trabajemos en el fortalecimiento de la comunicación entre las personas implementando para ello actividades que tiendan a la responsabilización, el manejo de límites y de asertividad.

-La evidenciación de datos y cifras a nivel antropológico, histórico y sociológico (ya sea a nivel de pláticas, conferencias, talleres de formación sexológica, etc.) sobre la forma en la que somos tratados hombres y mujeres en diferentes culturas en base a nuestro género facilita la aceptación de la existencia de desigualdades y discriminación posibilitando el cambio de actitudes en las personas de uno y otro género. Con el mismo fin me parece muy importante y útil evidenciar las situaciones de desventaja en que las sociedades machistas como la nuestra colocan a sus miembros por el solo hecho de pertenecer a uno u otro género

-Muchos hombres y algunas mujeres se preguntan el por qué los trabajos de recomposición de la identidad femenina, y ahora de la masculina, se hacen en grupos separados. Acusando y cuestionando a quienes facilitan este tipo de labor de crear una nueva división entre los géneros. La respuesta es que si en un grupo de mujeres hay un

solo hombre (y viceversa) ya sea para coordinarlo, para participar o por mera curiosidad, la relación de intimidad, comprensión y solidaridad que se tiende a crear en este tipo de grupos se ve interrumpida y violentada. Desde mi muy particular punto de vista considero que los grupos mixtos de trabajo de género son perfectamente posibles siempre y cuando la, el o los facilitadores sean personas muy avezadas en este tipo de conducción y conozcan a profundidad las propuestas de ambas perspectivas además de que en el caso de que el grupo con el que trabajen no tenga antecedente alguno sobre este tipo de labor me parece que deberán contar con el tiempo suficiente para poder sensibilizarlo en relación a cómo ve y vive la realidad el otro género. Otra posibilidad de trabajo en este sentido puede ser la de los grupos en los que además de tener un facilitador experimentado, sus miembros sean personas que tienen experiencia en el trabajo de género (ya sea como parte del grupo o como facilitadores).

-El conocimiento de la perspectiva de género nos permite contextualizar y empatizar más fácilmente con las situaciones en las que una mujer se vive en desventaja para dejar de etiquetarla diciendo que "se victimiza". Al entender los condicionantes socioculturales de que ha sido objeto y cómo estos han repercutido en ella, reconocemos y validamos su experiencia, con lo que ayudamos al fortalecimiento de su autoestima.

-La confluencia del humanismo con el estudio científico de la sexualidad, da como resultado una tendencia a la despatologización de la vida sexual, tan necesaria en un mundo de mitos, tabúes y etiquetas como es el nuestro. El crecimiento paulatino que como seres humanos van teniendo quienes participan en este tipo de procesos, nos permite darnos cuenta de lo acertado de esta fusión.

-Los talleres de sexualidad para adolescentes son una buena oportunidad para reeducar a los jóvenes y poner ante sus ojos formas diferentes de concebir y por tanto de vivir sus relaciones con el otro género y con el propio.

Sugiero:

-Que a la curricula de formación sexológica con que cuenta SOMESHI, se integre un módulo de trabajo que esté específicamente enfocado a la perspectiva de género, para posteriormente ir señalando en cada uno de los temas que se abordan cómo el género establece diferencias significativas en la forma de pensar, sentir y actuar de los individuos.

-Que se incluyan más textos en la bibliografía básica de la formación sexológica sobre perspectiva de género.

-Que se establezca como requisito para la acreditación del proceso de formación como sexólogos el que los alumnos participen en un taller orientado desde la perspectiva de género que sea facilitado por personas capacitadas en el manejo de este tipo de grupo (puesto que no basta con tener la formación como orientador en sexualidad para hacerlo, ya que como hemos visto el sexismo debe ser analizado en forma multitransdisciplinaria), lo que les permitirá cuestionar desde la vivencia misma la pertinencia o no de estos talleres y la importancia que reviste el manejar información a este respecto.

Ser un promotor de la salud sexual y social no es fácil, puesto que en la actualidad coexisten dos tendencias diametralmente opuestas: una que fluye en el sentido de la búsqueda de un bienestar general a través del sentirse bien con la propia sexualidad y con la ajena (dentro de la cual en un país tan grande y tan mal informado como el nuestro están los menos) y otra que tiende al estancamiento del individuo, en todos los sentidos, a través de la promoción y reafirmación de los roles y prácticas sexuales estereotipados, así como a seguir implementando el modelo médico hegemónico de salud-enfermedad que por ahora no ha arrojado buenos resultados.

Sólo una posición abierta, no prejuiciada, permitirá que quien se acerque a nosotros en busca de información y de apoyo, se sienta respetado y comprendido; ya que mientras hablamos acerca de la sexualidad (en ocasiones con un lenguaje y una actitud pretendidamente neutros) emitimos más juicios valorativos de los que creemos. Esto es a todas luces explicable, si recordamos que las instituciones religiosas, la familia y las instituciones educativas se han encargado, durante siglos, de negar y/o de satanizar todo lo que a sexualidad se refiera; que la ley a su vez la prohíbe o limita, mientras que los medios masivos de comunicación nos bombardean, a cada momento, con todo tipo de estímulos sexuales a la vez que refuerzan los patrones de conducta previamente establecidos por la sociedad.

Sirva todo lo anterior para apuntalar la siguiente afirmación:

Únicamente, el conocimiento progresivo y la constante revisión de la forma en que vivimos -y hemos vivido- nuestra sexualidad, nos conducirán a la revisión y reestructuración consciente de nuestra propia moral, y por ende, a la aceptación de los otros tal y como son ya que la educación de la sexualidad es un camino de ida y vuelta.

**DEBO ESTAR EDUCADO, PARA EDUCAR
DEBO COMPRENDERME Y RESPETARME
PARA COMPRENDER Y RESPETAR.**

BIBLIOGRAFIA

- Barbieri, Teresita de, *Movimientos feministas*, UNAM, México, 1986.
- Barrios M., David, *Humanismo y sexología (Una aproximación)*, en Ometéotl, Vol.1 Año 1. No. 01.
- Beauvoir, Simone de, *El segundo sexo*, Tomos I y II, Ed. Siglo Veinte, Buenos Aires, 1981.
- Begné, Patricia, *La mujer en México. Su situación legal*. Ed. Trillas, México, 1990.
- Bly, Robert, *Iron John. A book about men*, Vintage Books, New York, USA, 1992.
- Brownmiller, Susan, *Contra nuestra voluntad*, Ed. Planeta, Barcelona, 1975.
- Broyelle, Claudie, *La otra mitad del cielo, el movimiento de liberación de las mujeres en China*, Siglo XXI editores, México, 1987.
- Burin Mabel, "*Nuevas perspectivas en salud mental de mujeres*", en Las mujeres en la imaginación colectiva: una historia de discriminación y resistencias, Compiladora Ana María Fernández, Ed. Paidós, Buenos Aires, 1992.
- Collet, Mercé et al. *Yo, tú, nosotras. Mujeres en busca de una nueva identidad*. Ed. Kairós, Barcelona, 1994.
- Dowling, Colette, *El complejo de cenicienta*, Ed. Grijalbo, México, 1985.
- Dowling, Colette, *Mujeres perfectas*, Ed. Grijalbo, México, 1994.
- Evans, Richard, *Las feministas. Los movimientos de emancipación de la mujer en Europa, América y Australasia. 1840-1920*. Ed. Siglo XXI, Madrid, España, 1980.
- Friday Nancy, *Mi madre: yo misma*. Ed. Argos Vergara, Barcelona, España, 1979.

- Greer, Germaine, *El eunuco femenino*, Ed. Azteca, México, 1972.
- Hall, E., "*Women's Work: and inquiry into effects of invisible and visible labor*", John Hopkins University, School of hygiene and public health, Baltimore Maryland, USA, mimeo.
- Instituto de la Mujer y FLACSO, *Mujeres latinoamericanas en cifras*, México, 1975
- Janeway Elizabeth, *El despertar de la mujer*, Editores Asociados, S.A., México, 1968.
- Kahn, Alice et al. *El punto "G"*, Editorial Grijalbo, S.A., México, 1983.
- Kauffman, Michel, *La paradoja del poder*, CERLAC, Toronto, Canadá, 1993.
- Klein, Viola, *El carácter femenino. Historia de una ideología*, Ed. Paidós, Buenos Aires, Argentina, 1958.
- Kreimer, Juan Carlos, *Rehacerse hombres. Cómo dar nuevos sentidos a la masculinidad*, Ed. Planeta, Buenos Aires, Argentina, 1994.
- Kreimer, Juan Carlos, *El varón sagrado. El surgimiento de una nueva masculinidad*, Ed. Planeta, Buenos Aires, Argentina, 1991.
- Lagarde, Marcela, *Cautiverios de las mujeres. Madresposas, monjas, putas, presas, locas*, Coordinación General de Estudios de Posgrado, UNAM, México, 1990.
- Lewontin, R. C. S. Rose y L. J. Kamin, *No está en los genes: racismo, genética e ideología*, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, CRITICA, Grijalbo, México, 1991.
- Londoño, María Ladi, *Prácticas de libertad*, Cali, Colombia, 1991
- Michel, André, *El feminismo*, Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1983.
- Mitchel, Juliet, *La condición de la mujer*, Ed. Extemporáneos, México, 1974.

- Rogers, Carl, *Terapia, personalidad y relaciones interpersonales*, Ed. Nueva Visión, Buenos Aires, Argentina, 1985
- Rogers, Carl, *El matrimonio y sus alternativas*, Ed. Kairós, Barcelona, España, 1983.
- Rogers, Carl, *Grupos de encuentro*, Amorrortu Editores, Buenos Aires, Argentina, 1990.
- Rogers, Carl, *Orientación psicológica y psicoterapia*, Narcea Ediciones, Madrid, España, 1984.
- Rogers, Carl, *El poder de la persona*, Ed. El Manual Moderno, México, 1980.
- Rogers, Carl, *El camino del ser*, Editorial Kairós, Barcelona, España, 1987.
- Rogers, Carl, *El proceso de convertirse en persona*, Editorial Paidós, México, 1992.
- Rogers, Carl y Rosenberg R., *La persona como centro*, Editorial Herder, Barcelona, España, 1989.
- Rogers, Carl, *Libertad y creatividad en la educación*, Editorial Paidós, Buenos Aires, 1969.
- Sanz, Fina, *Psicoerotsmo femenino y masculino*, Ed. Kairós, Barcelona, 1992.
- Scott, Joan, *El género útil para el análisis histórico*. En Mujeres, sociedad, historia y género, Universidad Valenciana, España, 1993.
- Wilson Schaeff, Anne, *La mujer en un mundo masculino*, Ed. Pax., México, 1985.